

DO
en

isaría
que en
sta se
ntidad
com-
muer.
de se-
¿Cuál
tor.
r que
beldia
o cor-
busca
ia, de
pia y

esenta
ue vi-
a fac-
ar en
pano-
nque.
estas;
as por
anados
ismo,
mana
más
vitud.
os in-
flictos
os an-
contra
os ver-
con-
de la
as por
atífum.

ia, del
de los
cam-
sario.
escen-
nivel
solida-
lleve
po an-
ni cul-
el me-
s de
les de
embru-
l gran
Guar-
o Gar-
ergaja-
quien
s para
recon-

que a
pre-
sirva
s anti-
nirabl-
resis-
manas,
timulo
la vio-
ón del

IVAIN.
LE
(11)

bati-
héroes
dura,
es que

ente a
ejemplo
todos

de una
mbatía
es; no
nte de

l6 cer-
de

os os
en qu
detien
le res-
su pil-
adura
sion le
os ot

re le-
e, Jos-
mente
onor. Y
mbata
ue glo-

ia ade-
luchar
a, pero
los me-
oime-
a ante

PANA
S.



VOZ DE

AÑO I : NUM. 2 PARIS, SABADO, 23 JULIO 1938 1 FR.

UNA CUARTILLA DEL MINISTRO DE ESTADO EN LA ZONA REBELDE SE HACE SENTIR NUESTRA RESISTENCIA

La España republicana entra en su segundo año de guerra con algo más que confianza en la victoria: con la decisión de luchar hasta el fin, hasta el último hombre, por el último pedazo de tierra española. Un pueblo que ha alcanzado esa temperatura es un enemigo temible, y está bien visto que los Estados totalitarios, en los que el valor hombre no juega, no tenían ni idea de lo que era lanzarse a la conquista de España.

Nadie que no sienta dentro de sí mismo, convertida en un segundo ser, esta consigna de la resistencia, puede imaginarse la fuerza inmensa que da el no estar con el alma en un hilo, pendiente del menor contratiempo, expuesto a la reacción desalentadora de cualquier infortunio pasajero, sino saberse, al contrario, tan resuelto a luchar, que toda otra alternativa ni siquiera atraiga como tema polémico. En la zona rebelde ¡se siente nuestra resistencia! En el mes de marzo, medían por días la etapa final. En vez de decir, como el Presidente Negrín, «la guerra será larga», les prometían a sus gentes sin fe, que todo habría terminado para la primavera. En la zona rebelde se dan, los que todavía no se han librado íntimamente de la traición, perfecta cuenta de que nuestra resistencia es su muerte. Los otros, los que en la zona rebelde, aunque luchando todavía con las armas en la mano contra nosotros, han comenzado ya a sentir a España, y España les atrae a nuestro lado, deben adivinar en nuestra resistencia el principio de su liberación.

JULIO ALVAREZ DEL VAYO

La Junta Central del Comité Nacional de Ayuda a España republicana según el "Frankfurter Zeitung" (Diario nazi)

Barcelona, julio.—Esta mañana, en el despacho del ministro de Estado, tuvo lugar la constitución de la Junta Central del Comité Nacional de Ayuda a España.

Asistieron a la reunión la señora Dolores Rivas de Azaña, la señora de Martínez Barrio, señor Julio Álvarez del Vayo, Carlos Pi y Suñer, Dolores Ibarruri, Federica Montseny, Luisa G. de Alvarez del Vayo, Alvaro de Albornoz, Mariano Gómez, Lino Baamonde, Gerardo Biesca y Rueda y el secretario general señor Francisco Ayala.

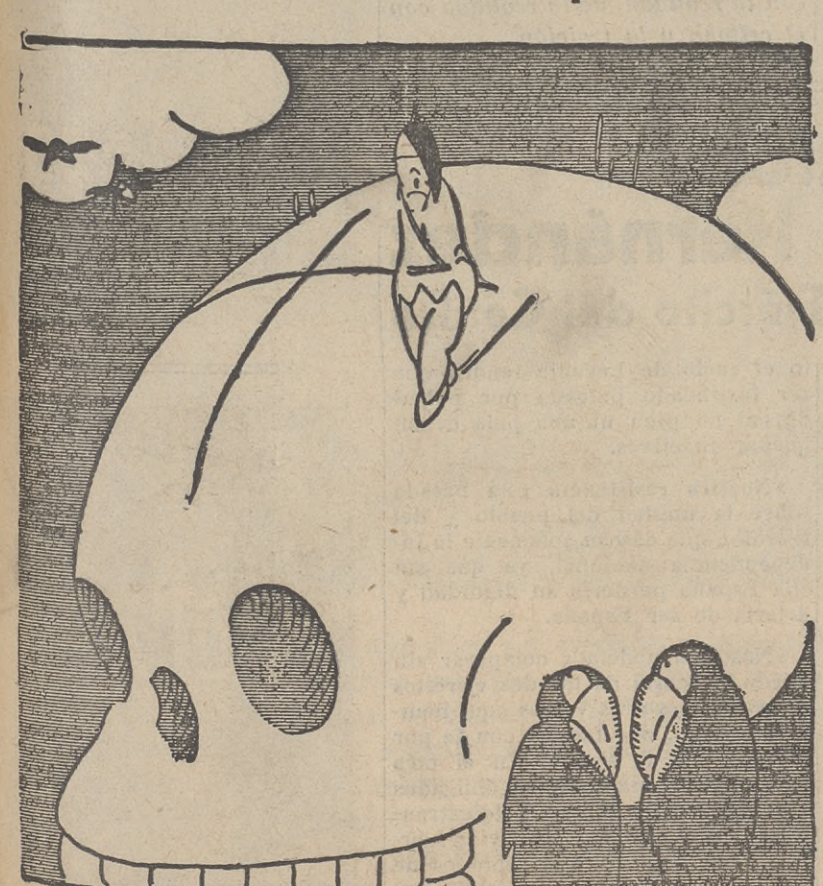
Al final de la reunión, el señor Martínez Barrio declaró a los representantes de la Prensa que la Junta había sido constituida y que la reunión había sido honrada con la presencia de la señora Azaña, esposa del presidente de la República. El señor Martínez Barrio agregó que la señora de Alvarez del Vayo y el señor Martínez Gómez habían sido designados para representar al Comité en la Conferencia Internacional por la Paz, que tendrá lugar en París los días 23 y 24 de julio.

El señor Alvarez del Vayo—continuó Martínez Barrio—ha dado las gracias a los componentes del Comité por haber aceptado los cargos. El secretario general rindió cuenta del plan de trabajo a realizar y, y mismo, como presidente efectivo del Comité, he comunicado al Cuerpo Diplomático la constitución de la Junta, a fin de que éstos puedan colaborar en la canalización de la ayuda a España.—Agencia España.

FALTA EL AGUA EN ANDALUCIA

Gibraltar, julio.—La falta de agua se hace cada día más grave en la zona rebelde de Andalucía. Las autoridades se inquietan con este problema insoluble para ellos. La sequía es particularmente grave en Málaga y en Sevilla, donde los contingentes italianos y alemanes han hecho aumentar considerablemente la población militar. Las autoridades rebeldes han dado las órdenes más estrictas para reducir la distribución de agua.—Ag. España.

PARA EL FAMOSO COMITE DE LONDRES por BAGARIA



Un proyecto de emblema que sometemos a la consideración de los conservadores ingleses.

La resistencia republicana según el "Frankfurter Zeitung" (Diario nazi)

Los invasores de España, los asesinos de poblaciones civiles, confían en una parte de las dificultades que encuentran, en el siguiente artículo que traducimos y copiamos:

Zurich, julio.—En un artículo titulado «La toma de Sarrión», el «Frankfurter Zeitung» del 15 de julio dice lo siguiente:

«Desde noviembre de 1936 la guerra civil española se ha convertido (salvo raros golpes de sorpresa), en una guerra lenta y dura por cada kilómetro de terreno. La ofensiva lanzada hace casi tres meses por las fuerzas de Franco, entre Teruel y el Mediterráneo, lleva el signo de la guerra de posiciones; preparativos de larga duración; lento el avance de la artillería; reagrupación de tropas; lucha encarnizada por los nidos de ametralladoras y por las trincheras, por los barrios de las ciudades y de los montes; después de la victoria misma, combates furiosos que siguen, en vez de poder realizar una persecución rápida.

«Desde el principio de la ofensiva, era poco probable que ésta constituyera por sí sola la decisión militar de la guerra civil. En los planes del ataque, no se encuentra ningún centro estratégico cuya pérdida impidiera a las tropas de Barcelona continuar la resistencia. La misma Valencia no constituye ningún centro vital.

«El general Miaja ha sabido utilizar mejor las ventajas naturales que presenta el terreno montañoso a todo defensor.

«Ha hecho construir numerosas fortificaciones, creando así no una línea, sino un sistema de posiciones muy profundo y bien escalonado, que se extiende hasta Sagunto y Valencia, en los que los nidos de ametralladoras constituyen sobre los flancos una amenaza para el atacante que le asfixia desde las alturas.

«Todo esto nos hace comprender por qué las tropas nacionalistas tienen que luchar tanto tiempo, tan obstinadamente, por cada paso que dan en la montaña.

«No se puede saber si la toma de Sarrión tendrá una significación decisiva en lo que concierne a la continuación de la ofensiva y su fin rápido. Hay que recordar que el terreno es muy accidentado y que el mismo vencedor debe siempre esperar a ver detrás de cada posición tomada, otra que exigirá nuevos preparativos antes de que se intente tomarla...».—Agencia España.

"El heroísmo de España le esta valiendo la admiración del mundo. Su causa es la nuestra. Insistamos para que sus manos sean desatadas antes de que nuestra vergüenza no tengà remedio".

Dr. JOHNSON
ARZOBISPO DE CANTERBURY.

El doctor NEGRIN dice al "Times"

«VOIX DE MADRID», hebdomadaire espagnol

MADRID

SEMANARIO DE INFORMACION Y ORIENTACION DE LA AYUDA A LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

Sobre la nueva edición de «ESPAÑA VIRGEN»

por WALDO FRANK.

¿Qué podría yo escribir a la cabeza de esta nueva edición de «España Virgen»? No hace falta añadir nada. El libro fué publicado por primera vez cuando Alfonso XIII era todavía el rey de una España que, desde hacía mucho tiempo, le sobrevivía y cuando Primo de Rivera, de una manera improvisada, con estilo de «aficionado», intentaba lo que sus sucesores (degenerados, pero más expertos), los fascistas, no podrán nunca conseguir: el aniquilamiento de los pueblos de España. El libro es una imagen de esos pueblos: un retrato parcial, puesto que no ofrece sino interpretaciones relativas a Cataluña y omite, en absoluto, este otro elemento integrante de Hispania, Portugal, que por la centralización de la monarquía fué empujado hacia los brazos de la Gran Bretaña, brazos que, siendo extranjeros, tenían que ser estériles. Mis imágenes no se refieren, apenas, a la política o a las cuestiones económicas. Dan el paisaje del alma y del cuerpo de España vistos a través del drama de su historia, de sus artes y de la creación constante de su vida diaria. Es una profecía del renacimiento de España en términos simplemente humanos, una profecía de la España de hoy y también de la necesidad que el mundo tiene hoy de España.

Ahí está la prueba de que mis imágenes son ciertas. Pues el futuro es el fruto del pasado y la profecía no es otra cosa que el conocimiento dinámico del presente. Pero aunque la historia del presente trágico de España sea la prueba de la realidad de España que yo había sentido, por primera vez, hace diez y siete años, esta realidad de hoy, en su grandeza gloriosa y abrumadora, no podía ser alcanzada por ninguna imagen literaria, no podía haber sido prevista, en toda su complejidad, por ninguna imaginación humana.

¿Por qué he escrito yo sobre España? ¿Por qué he amado a España? ¿Qué era lo que me hacía ir a España en aquellos días lejanos, desde los que parece haber transcurrido siglos enteros? Yo fui como americano, como americano de los Estados Unidos; era un joven alimentado por los mitos de la civilización de la Europa occidental: de Francia, de Inglaterra, de Alemania. Yo no sabía por qué había ido, pero lo supe un día, el día en que, en un crepúsculo del verano de 1921, en Badajoz, lo primero que vi fué un destacamento de jóvenes soldados españoles que se dirigían al campo de ejercicios de un servicio militar que ellos aborrecían. Esto no les impedía cantar. Eran muchachos, aparentemente, iguales a los de otros países. Pero cualquiera podía ver que eran hombres, que eran hombres enteros. Eso se oía en sus voces, se veía en sus cuerpos, con una fuerza y una salud absolutas, que yo no les había visto antes en ningún otro hombre.

Desde ese momento yo tuve la evidencia de que todo lo que había recibido del mundo racionalista-capitalista, no había podido satisfacer mi hambre. Entonces me di cuenta de que iba a querer apasionadamente a España. Y este amor, como todo verdadero amor, fué el hallazgo y el reconocimiento de una realidad prometida. Yo supe que mi mundo occidental racionalista-capitalista me había quitado a mí y a los demás algo que quedaba intacto en esos españoles. Y lo que a mí me apasionaba, lo que seguía intacto en aquellos hombres, era precisamente lo que necesitaba nuestro viejo mundo.

Comencé a estudiar a España para comprenderla. La medida completa de esa comprensión no la he tenido hasta que la España de hoy me la ha dado, del mismo modo que la medida completa de lo que yo había entrevisto en aquellos pobres muchachos en uniforme se realiza totalmente en el ejército actual de la República y se cumple en los millones de hombres y mujeres que detrás de los frentes viven cada día la lucha de España.

Por fin, después de haber venido una vez más a España, escribí este libro; un retrato de España que para mí era virgen, en ese sentido de su fertilidad y de su fuerza creadora. El libro fué el testimonio de mi pasión y de mi conciencia de las necesidades del mundo, de la necesidad que el mundo tenía de los valores de España. En ese tiempo el mundo no comprendía exactamente lo que yo quería decir. Hizo a mi libro una afectuosa acogida, pero no lo comprendía. Hoy lo comprende.

(Continúa en la pág. 6)

(*) Este artículo inédito de Waldo Frank va aparecer al frente de la edición de «España Virgen» que el Comisariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña prepara. El libro saldrá a la luz próximamente en Barcelona.

VEA USTED EN 5.^a PAGINA EL EXTRACTO DEL IMPORTANTE DISCURSO DE AZAÑA EL DIA 18 ULTIMO EN BARCELONA.

«Voluntarios» italianos retirados Un triste convoy de heridos

Mesina (por carta).—Ha llegado a Mesina, de Málaga, el buque hospital «Principessa Mafalda», trayendo heridos, ciegos y mutilados de la guerra de España. A fin de sustraerlos a las miradas de la población, se comenzó el desembarco a media noche. Únicamente las familias de los mutilados tenían derecho a asistir. El espectáculo era desgarrador. Las mujeres se desmayaron al ver a los suyos llevados en camillas, heridos, mutilados, ciegos. Trescientos diez heridos graves fueron transportados al Hospital Militar, y no han podido recibir todavía las visitas de sus familias. Los ciegos han sido transportados a Beri. Los mutilados han sido colocados en un cuartel que no han sido autorizados a abandonar. Este terrible espectáculo ha aumentado aún más el malestar en esta ciudad, donde once personas acaban de ser deportadas a las islas Lipari por haber escrito en las paredes: «Abajo Mussolini». —Aima.



Luis Companys, presidente de la Generalidad de Catalunya

«A. M. D. G.»



Ramón Pérez de Ayala, autor de «A. M. D. G.», cuya adaptación teatral constituyó en Madrid un escándalo antirreligioso muy estimable, diez años después de haber escandalizado con su adaptación de la obra de Shakespeare «El rey Lear».

Es lamentable para todos, pero sobre todo para el mismo, lo mediocre de esa adaptación y esa novela no quita a un cierto talento demostrado antes y después por Pérez de Ayala. Pero el talento literario y la visión política no suelen ir siempre juntos. Y Pérez de Ayala se ha equivocado de una vez para siempre al elegir su campo de manifestación. En el lado de Franco no hay más que gritos y gestos que quieren vestirse de trascendencia con el crimen. Gritos y gestos y sangre. No es historia, sino histeria desesperada.

Y en esa desesperación histórica del feudalismo españolista «chech Franco» es el feudalismo castellano y extremeño las primeras víctimas van a ser los escritores, los poetas, los hombres de pensamiento, los intelectuales. Ya vemos lo que ha producido Italia en quince años. Y lo que va produciendo Alemania: «chundaratas», cabos de vara y alambre espinoso. Los profesores, los investigadores, los poetas y filósofos han tenido que buscar en las universidades francesas, inglesas y sobre todo americanas un cobijo con aire limpio.

Pérez de Ayala, que se obstina en estudiar difícilmente las actitudes más falsas cuando su natural manera de ser y pensar sería interesante y fecunda, va a saber, antes de mucho tiempo, de los cabos de vara, del alambre espinoso, de la dignidad imperial, sobre sí mismo. Porque a medida que las dificultades crecen en Salamanca crece la histeria y crece la desesperación y contra eso no hay más que Martínez Anido, Gestapo y Oora. Nosotros sabemos que Pérez de Ayala sospecha y recela todo eso. Y sabemos que acerta.

Y a pesar de todo, lo sentiremos. Lo sentiremos por él. ¡Qué vamos a hacer!

Cuando no se padece la histeria ni la desesperación, ni se vive del gesto ni del grito, se acuerda uno de las hermosas páginas leídas un día. Sus libros están en las librerías de Barcelona y de Madrid. Unas veces pobres y honrados («A. M. D. G.»), otras brillantes, casi siempre respetables. Están en algunas bibliotecas particulares. El Gobierno no se ha preocupado de prohibir libro alguno y menos los de Pérez de Ayala, que no habían sido leídos nunca por el pueblo. Y como no los ha prohibido, es ahora cuando van comenzando a leerse, incluso quédan en las trincheras, donde hay bibliotecas de campaña, más raras que las de los casinos de feriantes andaluces y extremeños. Cuando se tiene razón y confianza en sí mismo y en su destino, como sucede a nuestro pueblo, las pequeñas desesperaciones de los intelectuales son poca cosa.

DICE EL ARZOBISPO DE TERUEL

Barcelona, julio.—Un corresponsal de la Agencia España ha visitado al arzobispo de Teruel, monseñor Anselmo Polanco Fontecha, quien se encuentra actualmente en Barcelona, en excelente salud. Está rodeado de atenciones, y siempre acompañado de dos sacerdotes.

Monseñor Fontecha ha tenido a bien declarar que estaba muy agradecido a las autoridades civiles y militares, porque había sido siempre tratado, desde que se encuentra en territorio republicano, con el más grande respeto y las más mayores atenciones. Califica de ridículas las campañas de prensa extranjera en las que se dice que había sido asesinado.

El prelado manifestó su elogio por las disposiciones del Gobierno de la República, por las cuales, los auxilios espirituales pueden otorgarse a todos los que lo soliciten. Y que se exige a los sacerdotes de tomar las armas. Condena los bombardeos sobre ciudades abiertas y sin objetivo militar. Agencia España.

Un buen día, hace años, Elliot Paul huyó de América. Puso un océano entre el academicismo rígido de Boston, la Nueva Inglaterra puritana, y sus anhelos de poeta. Buscó en París horizontes nuevos, no sólo en el marco de su vida, sino en el estilo de su creación artística, sino incluso en el instrumento de su expresión. En torno a *Transition* se agrupó un equipo de exploración literaria. Juntos forjaban, para nuevos modos de sensibilidad, un nuevo lenguaje. Algunos nombres de los que figuraron en ese equipo de verdadera vanguardia han alcanzado ya resonancia mundial.

Pero Elliot Paul sintió, a través del vaho sofisticado de las tertulias de Montparnasse, los fuertes latidos de la nueva España, que nacía republicana. Marchó a Madrid. Allí la fina sonrisa burlona de sus ojos iba descubriendo un mundo realmente distinto, elementalmente sano: ascendente. Paul se quedó en España.

Hizo más: se adentró en ella. Un buen día volvió a desaparecer. Había marchado a las Baleares. No, ciertamente, a cualquiera de esas imitaciones odiosas de Palm Beach con que el comercio del paisaje ultrajaba algunos de los rincones más bellos de Mallorca. Elliot Paul fue a Ibiza, a un pueblo de pescadores: Santa Eulalia. Definitivamente lo adoptó y los pescadores hallaron en la rechonchete de este poeta bostoniano—de apariencia lo más decididamente antipoea bostoniano que cabe imaginarse—tal calidad de simpatía humana, que le adoptaron por su parte en la amable hermandad de sus afanes sin prisas y de sus limpias alegrías.

Y Elliot Paul vivió allí cuatro o cinco años maravillosos. Los vivió con plenitud. Creo que no escribió, en todo ese tiempo, una línea para los editores. Dejó de escribir para aprender a vivir entre campesinos y pescadores españoles, que tienen seis mil años de tradición cultural en que asentar su claro concepto humano del arte de vivir.

Pero el concepto humano de los campesinos y pescadores españoles ha sido asesinado por la rebelión fascista, alcahueta de invasión extranjera. Elliot Paul presenció el asesinato. Horrorizados, sus ojos de poeta han registrado con la más honda fidelidad el monstruoso crimen, para contarlo al mundo.

He aquí que la gran tragedia nuestra ha devuelto a Paul la voluntad de escribir. Levanta testimonio de la «conquista» fascista de Ibiza, de

UN LIBRO CADA SEMANA

VIDA Y PASIÓN DE SANTA EULALIA

por Ogier PRETECEILLE

su reconquista por las armas del pueblo, de su caída segunda en manos del terror negro al servicio del extranjero; «de cómo la guerra más sangrienta que haya registrado la Historia afecta una pequeña ciudad pacífica». Su testimonio de hombre y de poeta posee la cristalina limpieza y toda la fuerza de la verdad que sale de la pluma de un niño de corazón puro, de un niño que poseyera los seis mil años de experiencia y sabiduría de los campesinos y pescadores de Santa Eulalia. Está registrado en un libro de extraordinaria belleza, con el título «Life and Death of a Spanish Town». Literariamente, la crítica ha pronunciado la palabra «obra maestra». Desvalorizada y todo por la industria del papel impreso y sus agentes de publicidad, hay ocasiones en las que es difícil encontrar otra.

Ha hecho grandes equilibrios la crítica oficial, la que se ejerce en los diarios y revistas de mayor circulación, para valorar este libro. Resulta siempre un espectáculo divertido el ver a los aristarcos de fama esforzarse en salir de tal aprieto, cuando el libro al que han de juzgar «revienta el techo» y rompe los moldes a fuerza de mérito propio, pero al mismo tiempo aporrea los cánones políticos que impone el amo.

En este caso no hubo más remedio que inclinarse ante la belleza de forma y la fuerza vengadora de pensamiento y de expresión. La salvada, para aplacar a quien paga y manda, se hizo con timidas alusiones a la «pasión» del escritor. ¡Claro que sí! Hay mucha pasión en este libro. Hay una doble pasión. La que sufre la pequeña ciudad de Santa Eulalia con sus pescadores, sus artesanos, sus tenderos, sus campesinos, sus mujeres jóvenes y viejas y

hasta sus guardias civiles que huyen por no obedecer a la traición fascista, y finalmente se redimen alistándose en la milicia popular. Hay también la pasión que padece el poeta viendo derrumbarse, en el vendaval de la tragedia, todo ese mundo en miniatura, con su encanto hecho de la sabiduría de sesenta siglos.

Este es, efectivamente, un libro de pasión. La Vida y Pasión de Santa Eulalia y de su hijo adoptivo Elliot Paul.

Con esfuerzo apenas visible para dominar el dolor de la pasión, el escritor vuelve a crear, entera, viva, la pequeña ciudad ibicenco, tal como era antes de la invasión italiana, antes de que ese puñado de descastados que responden por «nacionales del movimiento salvador», entregaran la isla, con otras islas y con la península madre, a la bota del invasor odioso.

La pequeña ciudad, con todos sus habitantes, vive ante el lector con intensidad tal, que cada pescador, cada muchacha, cada vieja, cada labrador, cada tabernero, cada rincón familiar y hasta cada uno de los perros a los que Antonio, el sordo, daba de comer muy de mañana en el corral de la fonda—uno de los perros se llamaba Franco—recobra su existencia particular. Todo palpita, arde y sufre y goza con la intensidad o con la placidez eterna que sólo un gran artista es capaz de lograr.

Elliot Paul no relata: devuelve la vida a los seres y a las cosas asesinados por la invasión. Y nos hace partícipes de su testimonio vivo. Así ha llevado de la mano, hasta Ibiza, hasta el infierno fascista en España, a millones de lectores norteamericanos. Y se han contagiado de su pasión, de su honda pasión de

hombre por los hombres y mujeres que en España sufren.

Escoger párrafos sería sumamente difícil. No hay en este libro, como en el de Bernanos que aquí se comentaba la pasada semana, relampagueo de hechos sobre la sombra densa de monólogos de indignación.

Abro las páginas al azar y cito el final del capítulo que cierra la primera parte, «Desde el año 4000 A. C. hasta 1936 A. D.»:

«Sombras y vivos, volved por un momento a ocupar vuestros sitios en la ciudad tal como existió. Mujeres alocadas por el dolor, encontrad a vuestros compañeros. Albañiles, a vuestras paletas; pescadores, a vuestras redes. Primero a pleno sol, sobre el fondo centelleante de las frondas verdes, la cegadora blancura de casas enjabelgadas, frutas, flores,

Sr. D. Francisco Franco y otros traidores

DEBEN:

Una ciudad, completa, con sus habitantes y accesorios

x pesetas.
x céntimos.

«No hay que poner un precio demasiado alto, porque el coreo de cada mañana, hasta la eternidad, traerá sin cuento facturas idénticas, para colocarlas en aquellos cestos de alambre tan limpios.»

«Libro de pasión? ¡Ya lo creo! De pasión serena, pero humana de dolor contenido que el arte del poeta ennoblecía sin ocultar. La Vida y Pasión de Elliot Paul en Santa Eulalia, la Vida y Pasión del pueblo

huertas, campos de trigo, pájaros y abejas. El mar, de un azul profundo, refleja un río de sol, los pequeños faluchos anclados en la caía y, cruzando de derecha a izquierda, un velero de dos palos; más allá, en el horizonte, se desvanecen el humo de un vapor costero al que la vista ya no alcanza.

«Agrupados de la misma manera que en aquellos días, cuando el autobús de línea, al mediodía, traía noticias de fuera; cuando los amigos se encontraban para tomar el aperitivo; cuando se comían con gana almuerzos copiosos, después del trabajo bien hecho. Acordados de cuando podáis echar mano de vuestra memoria como si vuestros recuerdos hubiesen sido frutas en un cesto, y era fácil escogerlos, cuidadosamente o al azar, de cosas remotas o recientes, y hallarlos sin vacilación.

«¿A partir de qué precio hubierais aceptado estudiar una oferta por vuestra isla, por la tierra que era vuestra y de vuestros padres, con el mar y el cielo y el aire, con los olivos, los almendros, los eucaliptos, las encinas y las palmeras? Con el laurel, el tomillo y la salvia. Con las casas blancas, sus festones de pimientos encarnados, sus puertas abiertas, con las densas sombras, las aves marinas, los pájaros de la costa, los lagartos, las abejas. Con los ancianos (solos o por parejas), los padres, los maridos, las esposas y los hijos. Con la vida, la libertad, la busca de la felicidad. Bienes, ganados, utensilios, aparejos y mercancías.

«La Iglesia no responde. Pero olvidado de Cristo, y el Cristo olvidado de la Iglesia, ¿qué queda? ¿Qué queda es un Cristo disfrazado de Papa rico. En las guerras, el Papa pasa de pedir con su palabra lo que niega con su palabra. ¿Qué queda... y viceversa.

«Hoy es el embajador de los Estados Unidos en París, misterioso, quien ante la Catedral de Reims, construida, lanzada al mundo, de al fascismo y sus crímenes imperiales la palabra terrible: ¡BASTA!»

Dicha por un diplomático, esta palabra caerá en el mundo como piedra de escándalo. Pero ¿no fue Cristo quien dijo que había que ser sencillos de los fariseos, una palabra de escándalo?

Todos hablan. Cristo habla y ellos, sólo el Papa calla. El sabrás qué; pero no podrá decir para que se avergonzara, seguramente.

(De «A B C», de Madrid)

PIEDRA DE ESCANDALO



No pedimos a la Iglesia católica la Iglesia que ha recogido el cuerpo de la vida y la muerte de Cristo—que se muestre beligerante en contornos terrenales entre los hombres. Sólo hemos pedido, una y otra vez, que sea fiel a sí misma, que signifique, a su finalidad. ¿Será aspiración excesiva la de que permanezca por encima de la contienda? Sólo eso pedimos: Que vigile, conserve y estimule la participación, de generosidad y de amor, puede iluminarse en los hombres fuerza de acallar y combatir las neblinas de lastre, de maldad y egoísmo que nadie ha podido eliminarlos.

Pero la Iglesia no responde. Pero olvidado de Cristo, y el Cristo olvidado de la Iglesia, ¿qué queda? ¿Qué queda es un Cristo disfrazado de Papa rico. En las guerras, el Papa pasa de pedir con su palabra lo que niega con su palabra. ¿Qué queda... y viceversa.

«Hoy es el embajador de los Estados Unidos en París, misterioso, quien ante la Catedral de Reims, construida, lanzada al mundo, de al fascismo y sus crímenes imperiales la palabra terrible: ¡BASTA!»

Dicha por un diplomático, esta palabra caerá en el mundo como piedra de escándalo. Pero ¿no fue Cristo quien dijo que había que ser sencillos de los fariseos, una palabra de escándalo?

Todos hablan. Cristo habla y ellos, sólo el Papa calla. El sabrás qué; pero no podrá decir para que se avergonzara, seguramente.

(De «A B C», de Madrid)

TRES LIBROS RECIENTES SOBRE LA GUERRA DE ESPAÑA



SANTIAGO



MATAMOROS

Todos los españoles saben lo que Santiago Matamoros representa en la tradición católica de España. En todas las iglesias han visto un caballero con el halo de la santidad, la lanza en ristre, el sable en el arzón, sobre su caballo blanco atropellando a la morisma infiel. Esa imagen había convertido a Santiago—la blanca aparición de los días difíciles en las batallas contra los moros—en un mito nacional que hacían suyos los parroquianos católicos y las órdenes religiosas. Santiago era también el santo patrón de los regimientos de caballería de la vie-

ja España. Todos recordamos a Primo de Rivera yendo a rezar a la supuesta tumba de Santiago en la maravillosa catedral compostelana, lugar de peregrinación de toda la cristiandad en la Edad Media.

Pero el mito nacional ponía en graves confusiones a los jefes y jefecillos de la traición, que hacían la guerra a la República precisamente sirviéndose de los moros. Santiago Matamoros no podía ser el patrón de la caballería mora. Y entonces, en las estampas, en los carteles de las iglesias, en

las imágenes de los templos y hasta en los sellos de Correos (véase el que reproducimos en el grabado del centro) suprimieron los moros que había bajo las patas del caballo y pusieron en su lugar unas nubes.

Santiago había sufrido un cambio. El mito ya no era el que fué. Y la evolución de Santiago continuó. En lugar del Apóstol apareció poco después un moro cabalgando sobre nubes. Finalmente, una revista fascista nos da la imagen definitiva (tercer grabado). Un moro en el caballo blanco

de Santiago, atropellando y matando a españoles. Es de suponer que los teóricos de Burgos y Salamanca habrán respirado tranquilos. Pero todo eso no es más que la primera parte del problema.

Queda otro problema en pie. Se ha resuelto el de la verdad histórica. Un moro montado en el caballo blanco de Santiago matando españoles es una parte de la verdad. Ahora hay que ponerla de acuerdo con el nacionalismo español. Al lado del moro, en la grupa, pueden poner un fascista de Valladolid. O un nazi. O un

italiano; nosotros les proponemos que los pongan a todos juntos. Hará falta un caballo un poco largo. Mejor sería una mula. Al fin y al cabo ya cabalgan sobre Franco desde hace dos años.

Ellos han acabado con el mito de Santiago. El pueblo español acabará con ellos. Y entonces, a pesar de la sangre y de las ruinas, el pueblo español podrá tener una sonrisa para estas ridículas mistificaciones de la historia con la religión, de la religión con la realidad, de la realidad con el crimen y la traición.

Un manifiesto del jefe y del Comisario del Ejército de Levante

Valencia, julio.—El coronel Leopoldo Menéndez, jefe del Ejército de Levante, y el comisario Francisco Ortega, han publicado un manifiesto con motivo del segundo aniversario de la guerra de independencia.

«El Gobierno y el pueblo, afirma el manifiesto dirigiéndose a los combatientes, tienen confianza en vosotros y saben que vosotros llenaréis la misión que se os ha confiado para la defensa del territorio español. Os piden ahora el máximo de sacrificio. Nosotros somos fuertes y tenemos más voluntad aún que la

que se necesita para contener a los invasores. Que el tercer año de guerra que comienza sea para nosotros el del triunfo definitivo.»

El manifiesto se dirige luego a la retaguardia en estos términos: «Las fuerzas combatientes cumplirán con la misión que se les ha dado por el Gobierno, de resistir contra el invasor. Pues es necesario que la retaguardia y el frente colaboren estrechamente, levantando sin descanso nuevas fortificaciones y haciendo de Valencia un nuevo Madrid.» Agencia España.

Una alocución de Jesús Hernández Comisario del Ejército del Centro

Barcelona, julio.—Jesús Hernández, comisario del Grupo del Ejército de la Zona Central, ha pronunciado ayer un discurso, durante el cual afirmó lo siguiente:

«El Levante español no pertenecerá jamás a Mussolini o a Hitler, porque no dejará que los invasores se apoderen de sus campos fértiles ni de su magnífica industria. Por es-

to el suelo de Levante tendrá que ser fortificado pulgada por pulgada; ni un pico ni una pala deben quedar inactivos.

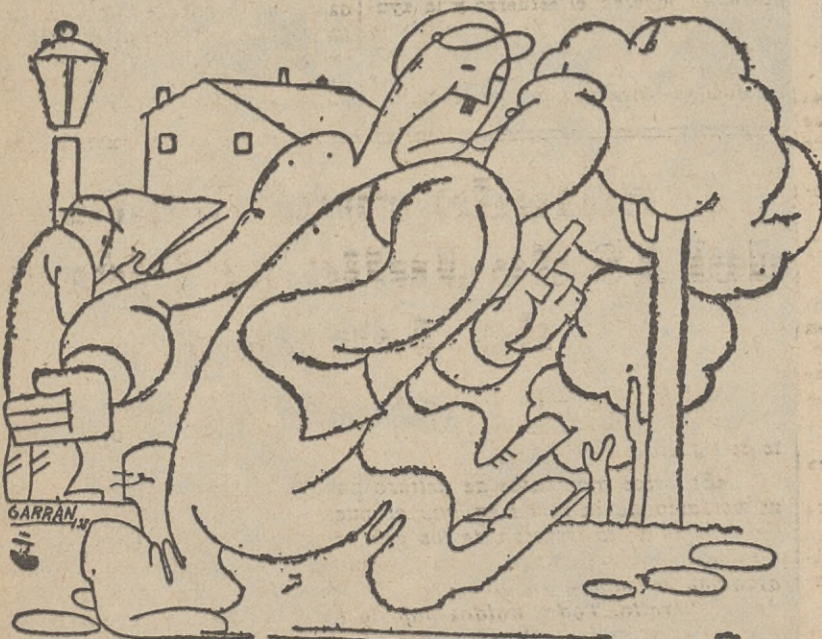
«Nuestra resistencia está basada sobre la unidad del pueblo y del Ejército, que desean solamente la independencia nacional, ya que sin ella España perdería su dignidad y dejaría de ser España.

«Nosotros podemos comparar sin miedo la moral de los dos ejércitos en lucha. Nosotros vemos aquí hombres alegres, que luchan con fe por la salud de la Patria. En el otro campo, los soldados están obligados a combatir bajo el mando de extranjeros; y hay que sacarlos a viva fuerza de sus hogares. Los soldados de Franco no saben por qué luchan; en cambio, los soldados republicanos tienen su objetivo grabado en su corazón y en su cerebro.» Agencia España.

El sábado día 23, a las diez de la mañana, en el théâtre des Ambassadeurs, los delegados de 23 países en número de 900 se reunirán inaugurando las tareas del

CONGRESO MUNDIAL POR LA PAZ

VOZ DE MADRID dará en su próximo número una copiosa información.



—El agresor se llama «Caproni», el agredido se llama «bandera británica». ¿Y el que no se enteró?

—El que no se enteró se llama Chamberlain.

VOZ DE MADRID

NOTA POLITICA

Una fecha que es una victoria para España

Necesitamos todo el espacio de nuestro periódico—y aún no bastaría—para dar cuenta de los actos celebrados en Inglaterra, Francia, América del Norte y del Sur, Checoslovaquia, Unión Soviética, Países del Norte de Europa; en el mundo entero, en fin, conmemorando el segundo aniversario de la resistencia de la República española.

Mitines, conferencias, manifestaciones, fiestas teatrales, banquetes, han reunido millones de amigos apasionados del pueblo español en todas las latitudes del globo. Las conclusiones son las mismas: gratitud de las democracias del mundo entero al pueblo español, necesidad de ayudarle lo más directamente posible en su lucha y visión clara del peligro, de la amenaza de una guerra mundial, que se acrecienta a medida que la invasión de España por los fascistas alemanes e italianos continúa.

En esos centenares de actos de adhesión a España, a los que hay que unir los artículos editoriales de la prensa solvente de todos los países—incluso de la prensa contraria, que a través de todas las reservas antifascistas no tiene más remedio que reconocer la heroica resistencia de nuestro pueblo—queda una vez más consagrado y elevado al plano histórico un hecho: que el pueblo español y su Gobierno legítimo representan el orden jurídico, la democracia y la paz, mientras que sus enemigos son la guerra.

Es decir, que nuestro triunfo, el triunfo de la República española, produciría, con el fortalecimiento de las democracias y de las relaciones de derecho entre las naciones, las condiciones necesarias para un nuevo equilibrio del mundo en la paz. Esta conclusión, cada día más clara, consolida la pasión de nuestros amigos de siempre y trae a nuestro lado fuerzas nuevas procedentes de los sectores sociales más diversos. Así el 18 de julio ha representado una verdadera corriente mundial en nuestro favor.

A medida que las condiciones de la agresión se agravan, a medida que el ataque crece en violencia (porque crece la desesperación y la rabia de los invasores), crece también el esfuerzo de nuestro heroico Ejército y de nuestro pueblo y en esa misma medida la opinión democrática y liberal del mundo entero se moviliza, agita y organiza más y más para ayudarnos. Hechos nuevos suceden a los hechos gloriosos de nuestra resistencia, superándonos cada día. Ligados estrechamente a ellos, los actos de Gobierno, como el espléndido discurso del presidente, señor Azaña—que damos, extractado, en otro lugar—, esclarecen el pensamiento fuera de España y lo tonifican dentro. Y la proyección de estos nobles actos de voluntad popular española en el resto del mundo tensan el ánimo de los otros pueblos y hacen más diáfana la comprensión y la identificación de sus dirigentes, que no ven ya sólo peligros para la paz y la civilización, sino realidades apremiantes, realidades de cada instante que suscitan ya automáticamente y por su propia fuerza la violenta y unánime protesta en todas partes.

Ante todo esto, el pueblo español sólo pide dos cosas: que la ayuda se coordine y se intensifique y que a toda esa corriente sumen los pueblos—pues que en el libre juego interior de las democracias es posible—la acción de los gobiernos destruyendo de una vez esos dos absurdos que se llaman «embargo» y «no intervención». Por su parte, el pueblo español promete en cada instante, con actos más que con palabras, seguir firme en la resistencia hasta el triunfo.

DE ALICANTE

Solidaridad de los metalúrgicos

Alicante, julio.—Los obreros de la industria metalúrgica de Alicante celebraron el 18 de julio, segundo aniversario de la guerra de independencia, haciendo la jornada de 10 horas. El total de los salarios suplementarios será entregado en una proporción del 75 por ciento a la caja de ayuda al combatiente. El resto irá a las obras de asistencia social y solidaridad.

EVASION

DE TRES REQUETES DE ALGECIRAS

Gibraltar, julio.—Tres requetés de la guarnición de Algeciras abandonaron sus puestos la noche pasada y lograron llegar a Gibraltar, a bordo de una lancha. Inmediatamente se presentaron en el consulado general de España donde pidieron pasar a la zona republicana.

Con otros 20 voluntarios españoles salieron inmediatamente para Barcelona. Agencia España.

Los de la 43 hemos cumplido nuestro deber

Mi estancia en la 43 División ha sido corta pero he podido darme cuenta del tesón con que se luchaba.

Cercados en los Pirineos sin otra comunicación que Francia y sin más armas que los fusiles y algunas ametralladoras, se contuvo un ejército faccioso navarro, requetés, italianos y moros. Pero las municiones se agotaban. Noche y día combatíamos al enemigo desde los parapetos, causándole millares de bajas mientras que nosotros no hemos tenido más que unos 400 heridos.

Cerca de 20 cañones pesados y otros tantos aviones de bombardeo martilleaban sin cesar nuestras trincheras. El magnífico hospital que teníamos en Epineta al lado de la Cima Bielsa donde se encontraba el Estado Mayor y Parxan, el último pueblo de España.

Nuestra consigna era resistir hasta el último extremo; pero gracias a la falsa política de no intervención, tuvimos que abandonar. Al mismo tiempo que el soldado republicano francés nos enviaba alimentos y medicinas, trabajaban espontáneamente con tesón para prolongarnos el camino desde Arreau hasta la cumbre del puerto pirenaico, de forma que pudiesen subirnos los víveres.

Tanto los que luchaban en las trincheras como los que atravesaban diariamente los Pirineos para transportar los víveres con caballerías realizaban un trabajo agotador. Sobre todo en estos últimos días era increíble. Yo mismo me he podido dar cuenta en los tres últimos días consecutivos, sin descanso, que ayude a evacuar a los heridos en caballerías, por la nieve, atravesando los Pirineos dos veces por día. Pero con que orden y con que disciplina se hizo todo. Se evacuó a los heridos, a la población civil y a los combatientes. Nada quedó en poder de los fasciosos.

Así se terminó la epopeya de la gloriosa 43 División que no pudo resistir más a consecuencia del bloqueo de la farsa impuesta por la política llamada de no intervención. Pero que nadie crea que hemos sido vencidos; al contrario, durante varios meses se causaron pérdidas enormes al enemigo quedando nuestras fuerzas intactas con una moral excelente como lo demostró el siguiente dato: sobre 10.000 combatientes, sólo 19 fueron cercados y cogidos prisioneros. Ahora iremos a luchar con más tesón y con mejores medios que hasta el presente en los frentes donde el mando lo crea preciso.

Nuestra victoria se conseguirá a medida de nuestra capacidad de resistencia como lo indicó el jefe de nuestro Gobierno, doctor Negri.

Los de la 43 hemos cumplido nuestro deber. Ya lo sabe el Gobierno republicano y nuestro pueblo. Pues a cumplir todos también.

Que los antifascistas de Francia, y los españoles en particular, cumplan no solamente para que nos ayuden sino para que obliguen al pueblo francés a destruir la triste política impuesta con la España republicana.—Luis García Hernar.

Una carta política de W. FRANK

Waldo Frank se encuentra en París, después de un viaje a España, en donde se ha puesto en contacto no solo con los escritores y poetas, sino también con los trabajadores y con los soldados. Ha recorrido algunos frentes y trae una impresión directa del esfuerzo heroico de nuestro pueblo.

Al regresar a París nos pusimos al habla con él. En nuestra conversación le preguntamos qué podría haber de cierto en algunas afirmaciones que se habían hecho públicas sobre su posición política.

Waldo Frank consideraba dichas afirmaciones como infundadas y así se apresuró a declararlo en una carta dirigida a un miembro de nuestro Comité de Redacción. He aquí dicha carta:

París, 14 julio 1938.

Querido Ramón Sender: Me satisface mucho que me haya hablado de ciertos rumores que han llegado a Vd. acerca de mí. Vd. y todos aquellos que me conocen y han seguido mi obra, saben que esos rumores son falsos. Pero en esta hora, cuando el pueblo español lucha por todo el género humano, no puedo tolerar el más mínimo equívoco acerca de mi posición ante el Gobierno español, los enemigos de España y los amigos de España. Eso hiere y perjudica mi eficacia como combatiente de la gran causa de España. Cada soldado tiene el deber de estar dispuesto siempre para que llegado el caso pueda usar todo su poder. Por eso yo debo defenderme contra falsas noticias que entorpecen el valor de mi pluma en la cruzada universal que en España se lleva a cabo.

Los rumores, necesariamente vagos, que Vd. ha oído son que yo soy un trotskista y que por lo tanto yo justifico posiciones contra el Gobierno de la República. Si esto fuera cierto, no serían vagos rumores. Yo no he sido nunca de los que esconden sus convicciones. Todo el mundo lo sabe. La verdad es que yo no soy trotskista y nunca fui trotskista. La verdad es que nunca escribí una palabra ni he dicho nada que justifique la opinión de que yo soy un trotskista. La verdad es que yo nunca defendí al P. O. U. M. u obra rebelión, abierta o secreta, contra el Gobierno legal de España, y que todo lo contrario, yo he calificado de funesto, desde el principio de la guerra, todo trabajo encaminado a dividir las filas leales y he defendido fervorosamente al Gobierno legal del Pueblo español.

Cualquiera opinión contraria sobre mí es una falsedad, cualquiera opi-

nión en contra supuestamente escrita por mí, es o una mentira, o un error.

Yo llamo la atención sobre la traducción de un artículo mío (un artículo de profunda amistad a la Unión Soviética a pesar de que muchos comunistas no lo han estimado así y que apareció en el «Departamento Americano» de San José de Costa Rica. Había una frase un tanto ambigua en la que parecía insinuarse que yo aceptaba la versión trotskista del proceso de Moscú. Inmediatamente rectifiqué esta mala versión; y mi corrección fue honestamente y escrupulosamente publicada en el mismo diario. Yo no puedo recordar otra justificación de los rumores que Vd. ha oído.

Yo he sido por muchos años un aliado de los comunistas con graves diferencias ideológicas. Yo no desestimo estas diferencias en el dominio filosófico, psicológico, ético. Verdaderamente las considero de importancia en el terreno de la acción. No es este el lugar de discutir.

Pero estas diferencias nunca han sido en lo más mínimo trotskistas; nunca me han desviado de la defensa de la Unión Soviética; no han destruido mi substancial aceptación de la política exterior de la Unión Soviética; no pueden de ninguna manera debilitar mi gratitud por los comunistas de España y por la ayuda de Rusia a España, ni pueden borrar el magnífico trabajo hecho por los comunistas de todos los países, en todos los terrenos del frente revolucionario.

Durante estos trágicos y maravillosos años, yo he dado a España todo mi corazón, toda mi inteligencia, y todo el tiempo que he podido, siempre en constante preocupación por no poder hacer más.

Esas es la razón de que todo lo que tiende a disminuir la buena acogida y eficacia de mi trabajo, me apena. No lo es cualquier absurda injusticia hacia mí, personalmente; pero esos rumores son ilógicos y perjudican la causa por la que Vd., querido Ramón Sender, y todos nosotros, estamos obligados a dar nuestras vidas.

WALDO FRANK

Un testimonio del «Times» de Londres

(De su enviado especial en Hendaya)

«Puede afirmarse que los contrastes entre Barcelona y Salamanca se han acentuado...»

«La participación de los elementos extranjeros que ayudan y sostienen a los rebeldes crece enormemente.»

«...es la independencia de España la que está en juego.»

«En la España nacionalista, la presencia prolongada de los auxiliares extranjeros comienza a ser mal vista. El orgullo español choca con la arrogancia italiana.»

«Los alemanes (como los rusos en el otro campo) son más discretos. Numerosos son los rusos que han salido silenciosamente de la Península, mientras que alemanes e italianos no han evacuado mas que los enfermos y los heridos.»

«El general Franco, desde el punto de vista militar, ha ganado nuevos laureles, pero la resistencia ha aumentado y los triunfos cuestan cada vez más caros: si la victoria ha de ser de los nacionalistas el fruto de esta victoria será una España en ruinas.»

«Se ha hablado mucho en estos últimos tiempos de tregua y de paz. Pero se ha hablado mucho más fuera que dentro de España. Cada vez es más definida la lucha entre la dictadura y la democracia, y no hay compromiso posible como no sea un compromiso impuesto desde el exterior.»

«De cualquier modo una victoria de Franco está lejos de aparecer como inminente. Si la fuerza debe ganar, la guerra puede durar meses y meses. Quien ha visto el ejército del pueblo salir de la nada; quien conoce a los vascos y a los catalanes, igualmente decididos, a pesar de sus diferencias, a luchar por sus libertades, está obligado a sacar en consecuencia que lo que queda de la España republicana está animado de un espíritu indestructible.»



En el campo, como en la fábrica, se trabaja intensamente. Las cuadrillas de segadores van haciendo caer la espléndida cosecha de trigo en Extremadura, en Andalucía, en Castilla, en Levante, en Cataluña, en los campos trigueros de Teruel, cerca o lejos del frente, bajo el sol y bajo los aviones criminales de los invasores. Es el pan de España, de nuestros trabajadores, de nuestros soldados, hoy manchado de sangre. Más sagrado que nunca, ese pan será un elemento de nuestra victoria, y esos segadores lo saben.

EL DILUVIO

En una serie de varios artículos, insiste en afirmar sus tendencias unitarias: «Unidos los trabajadores alemanes, hubieran cerrado el camino a Hitler. Unidos los italianos, jamás hubiera podido Mussolini apoderarse, con sus cobardes «squadrists», de la península vecina. Porque estamos unidos los españoles, las hordas fascistas patinan en nuestra patria.

«Ni al socialismo tiene por qué alarmarle la actividad de un núcleo joven, ni al comunismo hacerle sombra el prestigio de un núcleo veterano. La acunina hacia la unidad—serán complementos, inapreciables por la grandeza del partido que nacerá de la fusión de ambos poderosos núcleos marxistas.»

SOLIDARIDAD OBRERA

Afirma una vez más que la voluntad de nuestro pueblo es una y firmísima: resistir. A todos los problemas que plantea la resistencia, contesta: «La solución de estos problemas sólo puede encontrarse organizando el reajuste de todas las energías humanas y fuentes productivas, condicionándolas a la eficacia y al rendimiento, o sea obrando de acuerdo con las determinantes que impongan la guerra y la subsistencia de la población civil.»

Sobre el tema de la retirada de los voluntarios escribe: «La España limpia de extranjeros representaría una gran ventaja para la causa antifascista. La lucha en los frentes tendría una proporcionalidad más justa en cuanto a los combatientes y artefactos guerreros.»

LA VANGUARDIA

en un artículo de Fernando Vázquez, dice:

«Entre los papeles de la Gran Guerra que ahora van dando a luz los protagonistas y los eruditos, pululan los indicios de que aquellas vísperas tontas en que la diplomacia flaneaba para disimular lo irremediable, lejos de aliviar el mal imperialista, lo empeoraron. Los partidos que hacen a ultranza el juego de la paz, en nuestros días sólo han alcanzado degradar el sentimiento de la justicia. Y los gobernantes que, mientras aplican créditos fabulosos al rearme, creen servir a la paz, sacrificando vergonzosamente el derecho de la República española, apenas consiguen otra cosa que alentar a la barbarie.»

frente rojo

con el título «La República siempre dispuesta a colaborar en la defensa de la paz», publica un comentario a la respuesta que el ministro de Estado ha anticipado al representante inglés sobre el plan de retirada de los voluntarios: «Tan importante como la declaración de conformidad con el propósito—dice—es la breve historia hecha por el señor del Vayo, que prueba que la República ha tenido y tiene un criterio consecuente.

«La República tiene un programa: los trece puntos. En este programa se establece que los fines esenciales de la lucha son la liberación de nuestro país de invasores extranjeros y el logro de nuestra independencia nacional, y hay otro punto que dice: «España, fiel a los pactos y tratados, apoyará la política de la Sociedad de Naciones, dispuesta a colaborar en el afianzamiento de la seguridad colectiva y en la defensa general de la paz.» Los trece puntos son programa para el futuro, mas también para el presente. La nota al Gobierno inglés está inspirada en él.

«El pueblo que se defiende y resiste» con indomable moral, frente a invasores extranjeros, afirma nuevamente su voluntad de paz y declara su adhesión a toda medida que tienda a salvar la paz mundial, que hoy está vinculada a nuestra independencia.»

SUSCRIBIENDOOS A VOZ DE MADRID AYUDAREIS A UNIFICAR EL TRABAJO DE AYUDA A ESPAÑA

ABC

comenta la serenidad que preside a todas las manifestaciones políticas españolas:

«Pero ya habrán comprobado unos y otros, más allá del área fronteriza española, que nuestra desesperación no existe. Que cuando reaccionamos, cuando el Gobierno español se hace intérprete de reacciones que en la entraña popular templan la unanimidad del impulso, cualesquiera que sea la forma y aun la gravedad de consecuencias atribuibles a esta reacción, ni nos hemos descontrolado, ni hemos perdido la serenidad, ni la firmeza, ni el acompañamiento de pulso, fenómenos reales de ellos, pero que no es precisamente en nosotros donde pueden hallarse manifestados hoy. Nosotros sabemos que una tarea dura nos espera; nos reconocemos frente a una guerra dura y larga; sabemos qué sacrificios nos ha costado y cuáles nos costará todavía. Y todo esto no lo hemos aprendido hoy: entra en nuestro tesoro de experiencia. Nada puede, pues, desesperarnos. Lo que hagamos, lo que haga y mande el Gobierno—y será cuanto la defensa de la Patria y de la Libertad exijan, sin otro límite que éste—, no significará nunca el que perdamos la serenidad.»

Mundo obrero

comenta la labor unificada de los dos partidos marxistas españoles:

«Es para nosotros una gran satisfacción—hemos venido luchando siempre por ello—ver con la grandeza moral que los dos partidos, ante una grave situación militar y ante los ataques continuados del fascismo italo-germano para oprimir a España, se ponen a laborar conjuntamente, saltando por encima de pequeñas cuestiones, de tiquis y migajas, abordando los problemas políticos fundamentales de la situación y ayudando a las autoridades y al Gobierno de Unión Nacional en su solución.»

Escribe sobre el espíritu de resistencia del pueblo español:

«Una vez más se ha demostrado que España, partida, separada, alienta con la misma resolución: la de resistir. Italia y Alemania tendrían que llegar a tener ocupado totalmente el suelo de la tierra española para que no les pasase lo que a Napoleón. Pero ahora hay una cosa que entonces no hubo: hay ejércitos de verdad.»

LA HORA

escribe sobre la organización de la resistencia:

«Con esa moral magnífica, con esa penetración absoluta entre el pueblo, el Ejército y el Gobierno, nuestra lucha no puede tener más salida que nuestra victoria. En ella, que nadie lo olvide, juega un papel decisivo la iniciativa popular, el esfuerzo y la ayuda del pueblo y de la juventud en todas sus tareas, marcadas por nuestro Gobierno. En la organización de la resistencia—construcción de fortifica-

ciones y refugios, etc.—, ocupa un lugar imprescindible esa colaboración de las masas populares y juveniles, canalizada a través del Frente Popular y de la A. J. A.»

Nuevos detalles de la rebelión de Andalucía contra los alemanes e italianos

Gibraltar, julio.—Continúan en la España facciosa las manifestaciones de hostilidad contra la intervención. Se sabe ahora que el estado de guerra en Cádiz se declaró después de la ocupación de todos los cuarteles por parte de las tropas españolas, adversarias de los italianos, que por espacio de treinta y seis horas dominaron la situación.

En Montilla, cerca de Córdoba, los oficiales alemanes resultaron heridos en un conflicto con españoles, produciéndose incidentes análogos en Antequera, La Línea y Estepona.

El 5 de junio tres oficiales republicanos prisioneros lograron fugarse de un campo de concentración cercano a Sevilla. La noticia de esta evasión llegó a Sevilla y cierto número de oficiales alemanes se burlaron de los españoles. Se produjo un conflicto, teniendo que intervenir la policía, que hubo de acompañar a los alemanes hasta su domicilio.

EL ESFUERZO DE LOS AGRICULTORES REPUBLICANOS

Valencia, julio.—La siembra del arroz se acaba en los campos del Levante. El viajero de pasaje en la región se para, sorprendido, ante los inmensos terrenos cultivados, en condiciones tan difíciles, por los agricultores de la zona republicana.

En la zona de Valencia, a pesar de la ausencia de 50 por ciento de los trabajadores, han logrado, al precio de un esfuerzo admirable, sembrar 24.000 fanegas más que el año pasado, terminando el trabajo 10 días más pronto. En la región de Algeciras, donde se cultivaba habitualmente 13.000 fanegas, se han sembrado 21.000. En Sueca, 2.600 hombres, en 276 días, han sembrado 786.000 fanegas, mientras que el año pasado, 5.000 hombres habían necesitado 50 días para sembrar 781.000 fanegas.—Ag. España.

UNA REUNION EN EL CONSULADO DE FRANCIA DE VALENCIA

Con motivo del 14 de julio Valencia, julio.—Con motivo del 14 de julio, ha sido organizada una reunión por el Consulado de Francia en Valencia. Muchos franceses residentes en Valencia asistieron. El cónsul de Francia pronunció una alocución.—Agencia España.

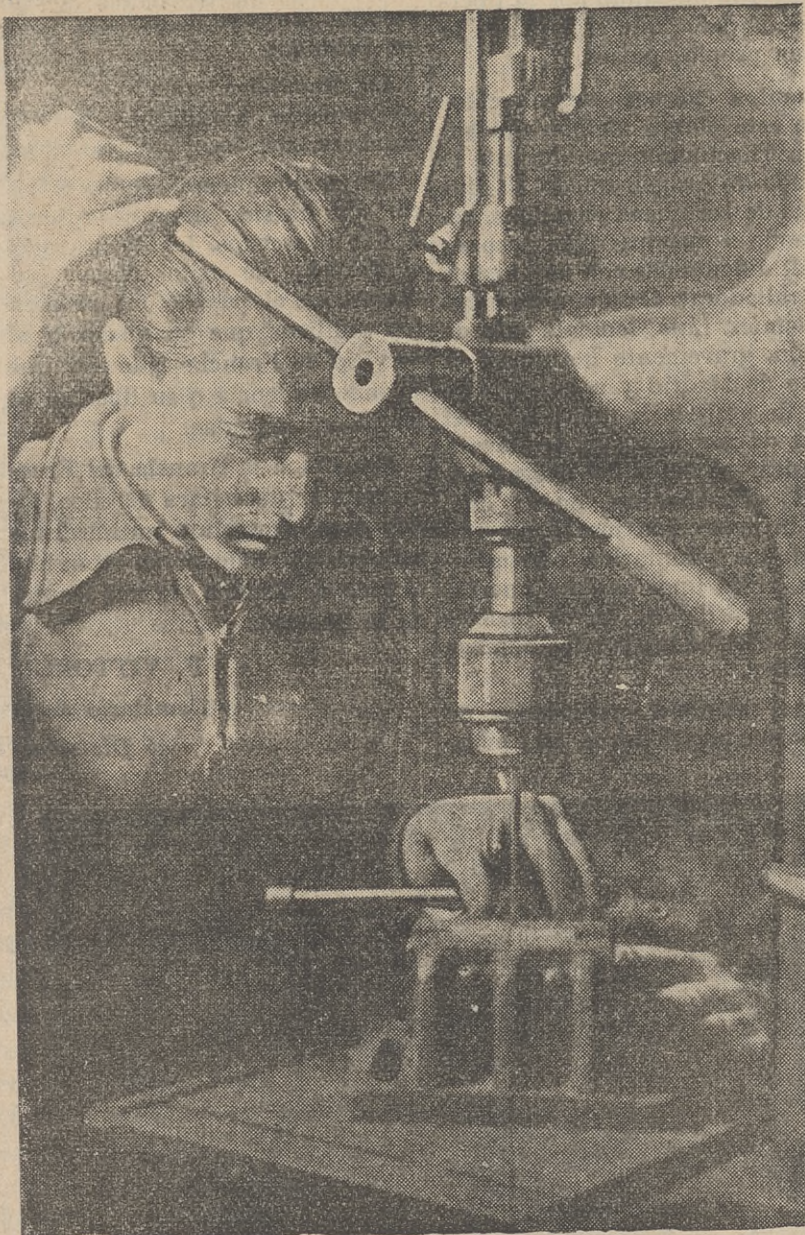
FIESTA DE LA JUVENTUD EN ALICANTE

Alicante, julio.—La juventud de Alicante organiza una gran asamblea de jóvenes, que será presidida por las autoridades, en honor de los soldados de la 49 brigada, actualmente en descanso en esta provincia. La Unión de Muchachas hará entrega a la brigada de una hermosa bandera de Alicante.

Saludo comunista del 18 de Julio al Ejército de Levante

Madrid, julio.—La Delegación en Madrid del Comité Central del Partido Comunista, ha dirigido a los combatientes del Ejército de Levante el siguiente saludo:

«En estos momentos de peligro para nuestra patria, en este segundo aniversario de la fecha en que el pueblo español tomó las armas para defenderse de la traición de los generales facciosos y contra la invasión italo-germana, saludamos a los valientes combatientes de Levante que dramán su sangre en la tierra que defienden. El pueblo está orgulloso de su Ejército. Todos unidos bajo la bandera de nuestra patria, nuestra voluntad de independencia hará el suelo español inexpugnable. Todo el pueblo español está detrás de vuestras bayonetas. Sus inmensas reservas le permiten afirmar que el fascismo no someterá jamás a España. Toda España combate y se funde en su sentimiento de Unión Nacional, cuya más alta expresión es el Gobierno, con su política de resistencia intransigente. La Delegación saluda con admiración y afecto al Ejército de Levante, que escribe con su sangre inmortales páginas inolvidables de nuestra lucha por la independencia de España.»



Todavía le falta un año para ser soldado y mientras llega la movilización militar, cumple en la fábrica su jornada y trabaja las horas extraordinarias que le pidan, sin ninguna violencia, sencillamente, alegremente. Es el pueblo español que sabe y que puede y que debe vencer. Con equipos nocturnos, multiplicando el esfuerzo, sacando energías de su entusiasmo, estos trabajadores de España hacen menos terrible la desproporción de armamentos que nos imponen los fascistas italianos, los nazis alemanes, el comité de «no intervención» y las «leyes de embargo». Todos los hombres libres del mundo están al lado de ese muchacho, ejemplo y símbolo.

El 14 JULIO EN ESPAÑA LEAL

Madrid, julio.—Un homenaje solemne fué rendido el día 14 a la Revolución francesa y al pueblo francés, con motivo del 14 de julio, por la delegación de Propaganda y Prensa, que había organizado una emisión radiofónica extraordinaria, dirigida a todos los países de Europa y de América.

Tres periodistas particularmente representativos de la Prensa española, los señores Valentín de Pedro, Valentín Gutiérrez de Miguel y Alberto Marín Alcázar tomaron sucesivamente la palabra delante del micrófono «La Voz de España republicana».

El señor Valentín de Pedro, con gran vehemencia, presenta al fascismo como irreconciliable enemigo de la Revolución francesa de 1789, agregando que a la hora actual, es el pueblo español que combate por salvaguardar los más puros principios de esta revolución, y que es ahora a él que le toca defenderlos contra los ataques de aquellos que pretenden destruirlos. «¿Cómo es posible, dice el orador, que todas las democracias no vengan a ayudar al pueblo español?»

Hablando después de la memorable jornada de la toma de la Bastilla, el señor Gutiérrez de Miguel recuerda hasta qué punto puso de relieve la madurez del sentimiento del derecho en el pueblo francés. «Pero—agrega—lo que está aún vivo en nosotros, no es el episodio de la toma de una fortaleza por el pueblo, sino el profundo cambio que anunciaba. La Revolución francesa es la obra de todo un pueblo en el que un profundo instinto reclamaba la abolición de los privilegios feudales. No es difícil descubrir la relación profunda entre lo episódico y lo fundamental. No es difícil tampoco tomar el paralelismo de lo que pasa actualmente en España con lo que ha pasado en Francia en 1789; nuestra guerra heroica es un episodio que revela las aspiraciones profundas de nuestro pueblo».

El señor Alberto Marín asegura luego, que la fecha del 14 de julio tiene incontestablemente un valor universal; ningún hombre que sepa el tesoro que representa su libertad puede quedar indiferente delante de este aniversario. «Los españoles—agrega—se unen con una satisfacción particular a esta demostración; nosotros no somos en vano los hijos de la Revolución francesa, y nosotros tenemos también nuestra Bastilla».—Agencia España.

Guerrilleros asturianos

Después de la caída de Santander, los facciosos creyeron entrar en Asturias de la misma forma que entraron en la capital de la montaña. Pero los invasores se equivocaron. En las sombrías montañas del Mazuco, situadas en la parte oriental de Asturias, la avalancha fascista fué contenida admirablemente por los valientes muchachos asturianos. En el Mazuco estaban los topes humanos, los aguerridos mineros, dispuestos a defender palmo a palmo aquel precioso terreno y a vender caras sus vidas. Allí estaban las huestes de Higinio Carrocera derrochando heroísmo, valentía. Y allí se contuvo la ofensiva fascista más de mes y medio, pese a la gran superioridad en elementos de combate de que disponía el enemigo.

El día 20 de octubre de 1937, gran parte de los combatientes salía de Asturias, utilizando pequeños barcos de pesca. Otros, pudiendo hacer lo propio, optaron por quedarse, sacrificando sus vidas en aras de la libertad. La gesta heroica llevada a cabo por Moreno Romero en la primera guerra de la independencia ha servido de ejemplo a un puñado de valientes asturianos, que traen en jaque a los malvados sicarios del general Franco.

Después de abandonar el Mazuco, Higinio Carrocera, con unos doce mil hombres, se ha internado en las montañas de Quirós. Doce mil guerrilleros, convenientemente armados, siguen al incansable luchador felguerino, dispuestos a ofrendar sus vidas en holocausto de la libertad, de la libertad que tanto amaba el camarada Carrocera y por la que tanto luchó y sufrió durante su vida. Y allí está, en las montañas as-

Hacia mucho que no bajaba la pareja.

Ahora bajaban otra vez los tricornios. En el pueblo no había alcalde. Sólo se tenía un juez de paz, y los más ricos iban, a veces, a Puebloalto para oír misa. La civil se llevó al juez, que ni siquiera fué de los que trajeron la República.

Los niños nacían abundantes, pero raquíticos, en aquel vallejo entre montañas. El juez de paz había movido una vez a todos los vecinos a hacer un atajo entre carreteras, más bien un camino escondido por la falda de la sierra. Desde entonces las chicas vestían mejor, y había cosas de fábrica—zapatos, peinetas, colonia, tabaco, bebida, cuchillería, espejos...—en mayor abundancia. Hasta llegaron allí las misiones pedagógicas, con películas, poesías y música. Por esto el pueblo quería mucho al juez de paz.

★ Pero ahora había guerra en España. La civil dijo que España luchaba contra los rojos. El pueblo quedó neutral, hasta que meses después volvió la pareja y se llevó a dos mozos—dijo—para combatir contra los rojos.

★ El pueblo quedó resentido. La carretera, muy estropeada, se encharcó con el agua del deshielo. Las cosas que llegaban de la villa traían precios más altos. Se las cambiaban por el trigo, los huevos, las pieles, el carbón, las aves. El herrero no tenía hierro. Y el hilo, las agujas, los alfileres, los zapatos, valían cada vez más huevos, más trigo, más aves. La tierra no daba para vestir, y las mozas parecían más feas. Los campesinos, dirigidos ahora por Esteban, el más pobre de todos, se negaban a dar sus frutos por tan poca cosa.

★ Fué entonces cuando bajó de Puebloalto un grupo de señoritos con camisa negra, corbata amarilla y pistola, y se llevó a Esteban. Su mujer no quiso dejarlo ir solo. Le siguió por el monte, quedándose los dos chicos con la abuela. En lo alto los falangistas mataron a Esteban y se llevaron la mujer.

★ Todo el pueblo lloró a Esteban. No podían creer—como habían dicho los falangistas—que fuese rojo. Los rojos, según decían los civiles, eran hombres feroces que robaban, mataban y violaban mujeres. Pero nada se podía decir.

★ Desaparecido Esteban, el pueblo se fijó en Policarpo, el carbonero. Este hablaba distinto. Vivía siempre en la Sierra y hacía trueques con los dos frentes de la montaña. «Nosotros no tenemos que meternos con eso—decía—, sino estar a bien con unos y con otros. Yo sé entenderme con unos y otros. Dejarme a mí».

★ turianas, en compañía de Celesto y Tino, la figura heroica, imperturbable, de Carrocera, quizá aún cabalgando en su caballo blanco, como cuando lo veíamos en las posiciones de los frentes de Grado.

★ Dos asturianos que acaban de evadirse por el sector de Cerro Blanco nos han dicho muchas cosas de Carrocera, confirmando lo que más arriba apuntamos. También nos han contado los pormenores de la épica lucha que las huestes de Carrocera han tenido en las inmediaciones de Villabona con un numeroso grupo de guardias civiles. El heroísmo de estos bravos guerrilleros raya en lo inconcebible. Después de una terrible lucha cuerpo a cuerpo, los de Franco fueron derrotados por los muchachos de Carrocera. Y cuando un numeroso contingente de fuerzas facciosas llegaba al lugar de la lucha en ayuda de los derrotados, Higinio Carrocera y sus hombres ya se habían internado en las montañas.

★ Las últimas noticias que tenemos de la situación de Asturias, transmitidas por las Agencias, vienen a confirmar lo que más arriba apuntamos. Cinco mil guerrilleros se encuentran internados en las montañas de Asturias; cinco mil héroes que caen de vez en cuando sobre los destacamentos invasores. «Nuestro Ejército lucha también por salvarlos definitivamente».

★ F. MAR.

UN CUENTO INEDITO

EL PUEBLO DE LOS HERIDOS

por Lino Novás CALVO

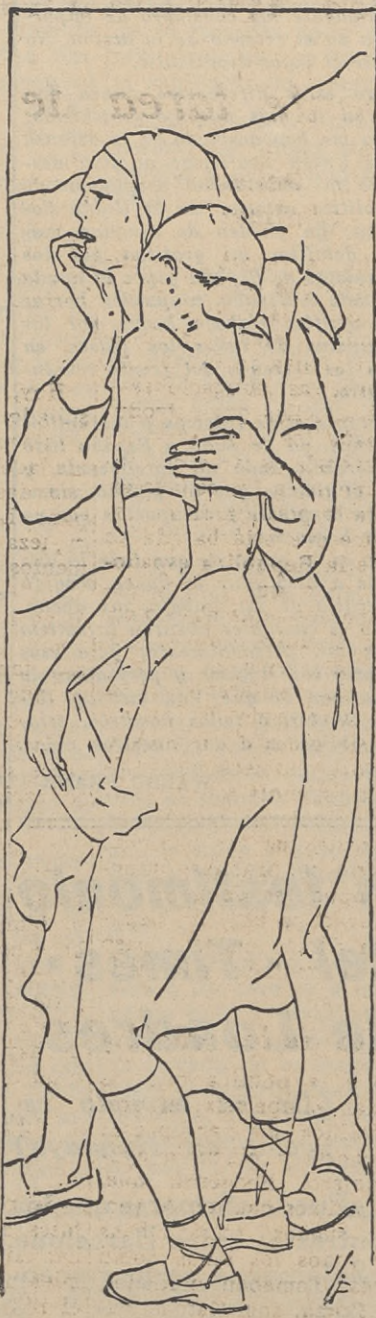
★ En la primavera ocurrieron cosas nuevas. Los que llamaban rojos cubrían unas crestas cercanas, y un día descendió al pueblo un grupo de soldados con estrellas rojas en gorros de franela. Las casas estaban vacías, salvo dos. En una estaba la abuela con los hijos de Esteban. En la otra la viuda del juez de paz. Las dos mujeres estaban a las puertas de sus casas llorando. La viuda era muy guapa y miró al capitán con unos ojos redondos, negros, llenos de lágrimas. La abuela dijo:

★ «¿Ustedes son los rojos? Pues yo también, porque los otros han matado a mi hijo. Los de aquí han huido porque les han dicho que ustedes roban y matan. Y yo digo que son los otros los que roban y matan.»

★ Gradualmente fueron bajando de la sierra, primero las familias de los mozos llevados por los fascistas. Luego los demás. Policarpo en último término. Nuestros soldados no se quedaron allí. Solamente nombraron con las dos mujeres y Policarpo un comité para comerciar con la Intendencia e informar si el enemigo volvía al pueblo. La guerra en las crestas estaba callada.

★ Pero Policarpo era un neutral incorregible. Seguía haciendo trueques con los fascistas, y hasta les daba informes secretos de los nuestros. También con los nuestros hacía lo mismo. El pueblo volvió a reanimarse, las chicas florecieron de percales nuevos, se oyeron cantos por los campos, y se casaron algunas.

★ Al acercarse la segunda primavera, Policarpo—que se había casado con la viuda del juez, pues él era viudo también—reunió un día se-



cretamente a los principales vecinos y les habló:

★ «Tengo para mí que los «nacionales» van a echar a los «rojos» de estas montañas. He visto máquinas y cañones, y unos artefactos espantosos que trepan como gatos por las montañas. Los rojos no tienen nada de eso. Así que, para que nada nos pase, hemos de estar bien con los «nacionales». Haced lo que yo diga: yo sé entenderme con ellos.»

★ Organizó una orquesta de flautas y platillos, y cuando se vio bajar la caballería y los tanques y la tormenta rugió en lo alto de las crestas, el pueblo salió a recibir a los «nacionales». Policarpo iba delante con una bandera que se había traído de Puebloalto, y todos, jóvenes y viejos, se alinearon a la entrada del pueblo agitando los brazos.

★ Pasaron los tanques roncando entre nubes. En las alturas bramaba la guerra. Policarpo y su gente miraban ansiosamente hacia la vanguardia que se aproximaba, a pie de frente, y a caballería por los costados. Uno de los tanques se detuvo y por la ventanilla asomó una cabeza rubia y cuadrada, que habló en un idioma desconocido y soltó una carcajada sarcástica.

★ Los vecinos se miraron unos a otros con recelo. Después la vanguardia de a pie se reveló como una multitud de moros. Y la de a caballo lo mismo. La música cesó al instante y todos tuvieron intención de huir. Pero era tarde. Detrás de los moros llegaban extranjeros blancos, que no hablaban nuestro idioma y a los cuales en vano pedían amparo las mujeres y los hombres.

★ Los marroquíes habían llevado a las mujeres al interior del pueblo, dejando por el camino algunos

muertos. Policarpo quiso defender a sus chicas, pero fueron las primeras a las que echaron mano. Policarpo quedó tendido, en medio de la carretera, desangrándose.

★ Durante toda aquella noche rugió la guerra arriba. En el interior del pueblo se oían carcajadas, exclamaciones bestiales, lamentos y gritos de terror. Policarpo recobró el sentido con el fresco del sobremañana. Tenía un coagulación de sangre en la cabeza. Al serenarse la vista reconoció a su lado la cara del chico de Esteban. El niño tenía un enorme tajo en la garganta. Más allá, junto al camino, había un cuerpo de mujer. Después cuatro hombres más, todos muertos.

★ Al amanecer la barandilla del pueblo se había desvanecido. La guerra tronaba arriba con descargas más nutridas. En las despensas y graneros no quedaba nada. Los tanques y la caballería habían pasado por los campos sembrados.

★ Policarpo entró en las calles y en las casas manchadas. Había sangre en las piedras. Algunas mujeres recogidas en sí mismas lloraban, a sorbos, con las manos delante de los ojos. Por los suelos, tiradas, estaban las jóvenes, con los trajes floreados llenos de barro y sangre. El carbonero volvió a reunir la gente. Se puso delante de todos y les dijo:

★ «Matadme, si queréis. Ya sé que tenéis intención. No una, sino tantas muertes como afrontas habéis sufrido me merezco. Pero no lavaremos nuestra vergüenza matándonos unos a otros. Se han acabado los trueques. Coged vuestras hoces. Traed vuestras horquillas, vuestras guadañas, vuestras destriales. Y vamos a la sierra, adonde se defienden nuestros hermanos los rojos. Ahora, si esos son rojos, nosotros tenemos que serlo al vivo, como el hierro que sale de la fragua. Venid todos, heridos y sanos, jóvenes y viejos, mujeres y hombres. Heridos lo estamos todos. Ved mis hijas, y ved mi cabeza. Vamos a curarnos a donde truena la guerra, por los mismos caminos que nos ha traído el error. Allí, arriba, están los nuestros. Allí están los soldados que primero pasaron por este pueblo sin dejar más que alegría. El pueblo de los heridos siguió a Policarpo a las crestas donde se combatía por el pueblo de España.»

★ En Andaluza la colonización se ejerció intensamente. Los nuevos colonos se educaban de la tierra expulsando a sus dueños, los españoles, y haciéndolos después sus criados.

★ La cosecha de aceite, en Aragón, ha sido enviada a Italia y hoy los aragoneses sufren la más horrible miseria. Los soldados españoles que pelean en las filas de Franco van al ataque molidos y cabizbajos, conducidos por sus jefes, bajo la amenaza de la pistola, sin moral ninguna.

★ Por donde los fascistas pasan, miseria, desolación, ruina, y en donde estamos nosotros cultura, educación y organización.

★ Cuando vamos a los pueblos la población civil sabe que los soldados nos ocupamos de ellos y les repartimos el pan.

★ Así que se ven constantemente niños apadrinados por nuestras unidades para hacerlos los hombres del mañana. Nuestro Ejército sabe por qué lucha. Para que España no sea un campo de maniobras en favor del imperialismo.

★ Camaradas que, como yo, habéis vivido en Francia: nosotros impediremos que nuestra España sea una colonia. Tened la plena confianza de que hemos de vencer y haremos de este pueblo noble y generoso una España próspera y feliz. Reforzad vuestra solidaridad en el C. N. de defensa del pueblo español. Rechazad a los enemigos y a los derrotistas.

★ Jesús GARCÍA.
Militiano de Cultura
3 Cia. XIV Bgda.

★ Me decía el minero polaco Bolek, herido tres veces, ascendido a comandante en la batalla de Aragón.

★ Muchos son los proscritos políticos que, como el yugoslavo Parovich, comisario de la 13 Brigada, cayeron luchando por la libertad de España, que es también la de sus propios países.

★ Cuántos héroes desconocidos como este obrero alemán del batallón Thaelmann, que durante la retirada de Aragón quedó 23 días detrás de las líneas enemigas, regresando a nuestras filas después de mil dificultades con dos fusiles ametralladoras. O como este obrero alemán, Luis, teniente jefe de sección, gravemente herido en el frente de Madrid y a quien, después de amputarle una pierna, el deseo de ser útil aún le lleva a organizar el magnífico Hogar Infantil «Thaelmann» en el que, bajo la protección moral y material de los voluntarios internacionales, viven unos sesenta huérfanos madrileños, cuyos padres fueron asesinados por las bombas de Hitler.

★ Estos hombres, expulsados de sus países por el terror, han pue-

Sabemos por qué luchamos

Cartas
de los
frentes

★ Hasta nuestras líneas llega el clamor del trabajo que el fascismo realiza entre la emigración española en Francia, denigrando sistemáticamente a nuestro Ejército, gritando a los cuatro vientos que estamos perdidos y que Mussolini y Hitler serán los dueños de España.

★ Cuando se hacen afirmaciones como éstas se demuestra desconocer absolutamente el temple del Ejército republicano.

★ De 1808 a 1813 los invasores extranjeros ocuparon casi toda España y se supo encontrar energías suficientes para arrojarlos de nuestro suelo.

★ ¿Y hoy? Con este Ejército compuesto en su mayoría de héroes, hay que tener confianza en la lucha.

★ Verdaderamente hemos tenido momentos difíciles, pero no por eso nos hemos amilanado. Al material bélico de los invasores fascistas nosotros oponemos nuestra moral y el material que sale de nuestras fábricas.

★ Los obreros hacen un gran esfuerzo para que a nosotros no nos falte nada. Y nosotros respondemos de igual forma demostrando al mundo entero que no seremos vencidos.

★ Y en el campo fascista, ¿qué pasa? En todos los pueblos por ellos ocupados andan a tiros falangistas y requetés, y al mismo tiempo los oficiales alemanes e italianos disputan con los oficiales españoles.

★ En Andaluza la colonización se ejerció intensamente. Los nuevos colonos se educaban de la tierra expulsando a sus dueños, los españoles, y haciéndolos después sus criados.

★ La cosecha de aceite, en Aragón, ha sido enviada a Italia y hoy los aragoneses sufren la más horrible miseria. Los soldados españoles que pelean en las filas de Franco van al ataque molidos y cabizbajos, conducidos por sus jefes, bajo la amenaza de la pistola, sin moral ninguna.

★ Por donde los fascistas pasan, miseria, desolación, ruina, y en donde estamos nosotros cultura, educación y organización.

★ Cuando vamos a los pueblos la población civil sabe que los soldados nos ocupamos de ellos y les repartimos el pan.

★ Así que se ven constantemente niños apadrinados por nuestras unidades para hacerlos los hombres del mañana. Nuestro Ejército sabe por qué lucha. Para que España no sea un campo de maniobras en favor del imperialismo.

★ Camaradas que, como yo, habéis vivido en Francia: nosotros impediremos que nuestra España sea una colonia. Tened la plena confianza de que hemos de vencer y haremos de este pueblo noble y generoso una España próspera y feliz. Reforzad vuestra solidaridad en el C. N. de defensa del pueblo español. Rechazad a los enemigos y a los derrotistas.

★ Jesús GARCÍA.
Militiano de Cultura
3 Cia. XIV Bgda.

★ Me decía el minero polaco Bolek, herido tres veces, ascendido a comandante en la batalla de Aragón.

★ Muchos son los proscritos políticos que, como el yugoslavo Parovich, comisario de la 13 Brigada, cayeron luchando por la libertad de España, que es también la de sus propios países.

★ Cuántos héroes desconocidos como este obrero alemán del batallón Thaelmann, que durante la retirada de Aragón quedó 23 días detrás de las líneas enemigas, regresando a nuestras filas después de mil dificultades con dos fusiles ametralladoras. O como este obrero alemán, Luis, teniente jefe de sección, gravemente herido en el frente de Madrid y a quien, después de amputarle una pierna, el deseo de ser útil aún le lleva a organizar el magnífico Hogar Infantil «Thaelmann» en el que, bajo la protección moral y material de los voluntarios internacionales, viven unos sesenta huérfanos madrileños, cuyos padres fueron asesinados por las bombas de Hitler.

★ Estos hombres, expulsados de sus países por el terror, han pue-

★ to al servicio de la causa del pueblo español, que es también la suya, la de Francia y la de todos los pueblos que aspiran a vivir libres, su gran corazón, su inteligencia y su valor. Mañana serán honor y gloria de los pueblos de Alemania, de Italia, Hungría, Polonia, libres ya de sus sangrientos verdugos.

★ La República española es eternamente agradecida a los hombres.

★ No comprendemos como Francia, que ha sido siempre la tierra de los proscritos, les discute hoy el derecho de asilo. Numerosos fueron en el pasado los proscritos políticos que se pusieron al servicio de Francia cada vez que su independencia o su libertad se vieron amenazadas.

★ Mañana si la Francia del Frente Popular necesitara de ellos, todos esos proscritos antifascistas estarían a su lado, como están hoy al lado de España, en sus frentes de la libertad.

★ F. VITTORI.

★ Comisario de la

★ 45 División.

LOS VOLUNTARIOS DE LA LIBERTAD

★ Entre los primeros voluntarios que vinieron a ponerse al servicio de la República española estaban los exilados políticos, los fugados de sus pobres países víctimas del terror. Una gran parte de ellos había emigrado a Francia.

★ Nadie mejor que aquellos a quienes el fascismo había obligado a dejar sus países, sus hogares y, a menudo, sus familias, podía comprender la lucha heroica del pueblo español para librarse de la misma plaga.

★ Emigrados políticos de Alemania, de Italia, de Polonia, de Hungría, de los Balcanes, iban a ponerse al servicio de la República española, a enfrentarse con el enemigo mortal de sus propios países: el fascismo asesino.

★ Muchos de ellos combatieron desde los primeros días en las columnas de las milicias republicanas: luego, agrupados en la centuria «Gastone Sozzi» y «Dombrowsky», se les encuentra, en los días sombríos de Talavera, combatiendo en primera línea.

★ Unas semanas más tarde trabajaban al lado de Marty y Vidal, en la organización de cinco brigadas internacionales. Allí están los proscritos políticos más conocidos, escritores, periodistas, abogados, obreros, antiguos dirigentes de organizaciones sindicales o políticas.

★ A la creación de las Brigadas Internacionales llevan su experiencia de organizadores, de viejos luchadores antifascistas, ya habituados al trabajo y a la lucha en las peores condiciones. Conociéron en sus países el horror del fascismo y, al venir a España, los anima la voluntad firme de aplastarlo, porque saben que la victoria de la República será también su propia victoria.

★ La dura vida del exilio los ha templado para el combate que les espera en tierra española, donde darán luego el ejemplo de disciplina, de unidad y de sacrificio.

★ Pero no solamente estuvieron presentes entre los organizadores y animadores de las Brigadas Internacionales; puede decirse que su ejemplo fué acicate y ayuda para la creación del gran Ejército popular español. Ejemplo vivo de la solidaridad de los pueblos, ellos

representan en España republicana el verdadero sentimiento de los pueblos alemán e italiano, hoy sometidos al yugo sangriento de los dictadores fascistas.

★ Los batallones Thaelmann, Garibaldi, Rakosi, Dombrowsky, estuvieron en todos los combates. Su valor y su heroísmo serán tan legendarios en la lucha del pueblo español contra la invasión fascista como los nombres gloriosos que ostentan.

★ Muchos de ellos, antiguos escritores, periodistas y obreros, fueron jefes de unidades o comisarios en las Brigadas Internacionales.

★ Tal es el caso, por ejemplo, del escritor Gustavo Regler, proscrito político alemán, combatiente desde los primeros momentos, comisario de la 12 Brigada, luego de la 45 División, hasta el día en que resultó gravemente herido frente a Huesca, en junio del 37. A su lado estaba el escritor húngaro Lucas, jefe de la 12 Brigada, más tarde de la 45 División, héroe en Guadalajara, caído al frente de su División en junio del 37, frente a Huesca. Nunca un jefe fué tan popular, tan amado de sus soldados. Su recuerdo vive y para siempre en el corazón de los que combatieron a sus órdenes. Gallo, antifascista italiano, quien después de trabajar en la organización de las Brigadas fué nombrado comisario-inspector general de las Brigadas Internacionales y a quien se ve siempre en los frentes, en los momentos más graves, estimulando con su presencia y sus consejos certeros el ardor de los combatientes.

★ Hans, el actual jefe de la 45 División, exilado alemán, oficial del ejército alemán durante la guerra, luego periodista y a quien yo he visto dirigir su División en los duros combates de Aragón, con la misma calma con que antes redactaba un artículo contra las atrocidades hitlerianas en su patria.

★ Raimondo, obrero italiano, más tarde comisario de guerra de la 12 Brigada, siempre a la cabeza de su Brigada, el último cuando había que retirarse y que finalmente cayó en manos del enemigo.

★ Hans Beimler, antiguo diputado alemán, condenado a muerte

por Hitler, escapa de su prisión y viene a morir por la libertad en el frente de Madrid, en el mismo momento en que cae, en el frente de Andalucía, el gran escritor popular inglés Fox, comisario agregado a la 14 Brigada, que no era un exilado pero que había querido venir a combatir contra la barbarie moderna, enemiga de la cultura.

★ Picelli, ex diputado italiano, caído gloriosamente en el frente de Madrid, a la cabeza de su compañía.

★ El obrero italiano Nino Nanetti, teniente coronel, quien cayó también defendiendo al católico pueblo vasco contra los aviones y los mercenarios de Mussolini. Así el joven alemán, comisario de batallón, desaparecido en la defensa de «Balea», primer pueblo catalán dominado por Hitler y Mussolini. Defendiendo con el ardor de sus veintisiete años la Cataluña española, este joven alemán se sentía consciente de defender al propio tiempo, no sólo su patria, sino también la Cataluña francesa.

★ «Ellos pueden avanzar, ganar batallas; al final serán aplasta-

dos», me decía el minero polaco Bolek, herido tres veces, ascendido a comandante en la batalla de Aragón.

★ Muchos son los proscritos políticos que, como el yugoslavo Parovich, comisario de la 13 Brigada, cayeron luchando por la libertad de España, que es también la de sus propios países.

★ Cuántos héroes desconocidos como este obrero alemán del batallón Thaelmann, que durante la retirada de Aragón quedó 23 días detrás de las líneas enemigas, regresando a nuestras filas después de mil dificultades con dos fusiles ametralladoras. O como este obrero alemán, Luis, teniente jefe de sección, gravemente herido en el frente de Madrid y a quien, después de amputarle una pierna, el deseo de ser útil aún le lleva a organizar el magnífico Hogar Infantil «Thaelmann» en el que, bajo la protección moral y material de los voluntarios internacionales, viven unos sesenta huérfanos madrileños, cuyos padres fueron asesinados por las bombas de Hitler.

★ Estos hombres, expulsados de sus países por el terror, han pue-

★ to al servicio de la causa del pueblo español, que es también la suya, la de Francia y la de todos los pueblos que aspiran a vivir libres, su gran corazón, su inteligencia y su valor. Mañana serán honor y gloria de los pueblos de Alemania, de Italia, Hungría, Polonia, libres ya de sus sangrientos verdugos.

★ La República española es eternamente agradecida a los hombres.

★ No comprendemos como Francia, que ha sido siempre la tierra de los proscritos, les discute hoy el derecho de asilo. Numerosos fueron en el pasado los proscritos políticos que se pusieron al servicio de Francia cada vez que su independencia o su libertad se vieron amenazadas.

★ Mañana si la Francia del Frente Popular necesitara de ellos, todos esos proscritos antifascistas estarían a su lado, como están hoy al lado de España, en sus frentes de la libertad.

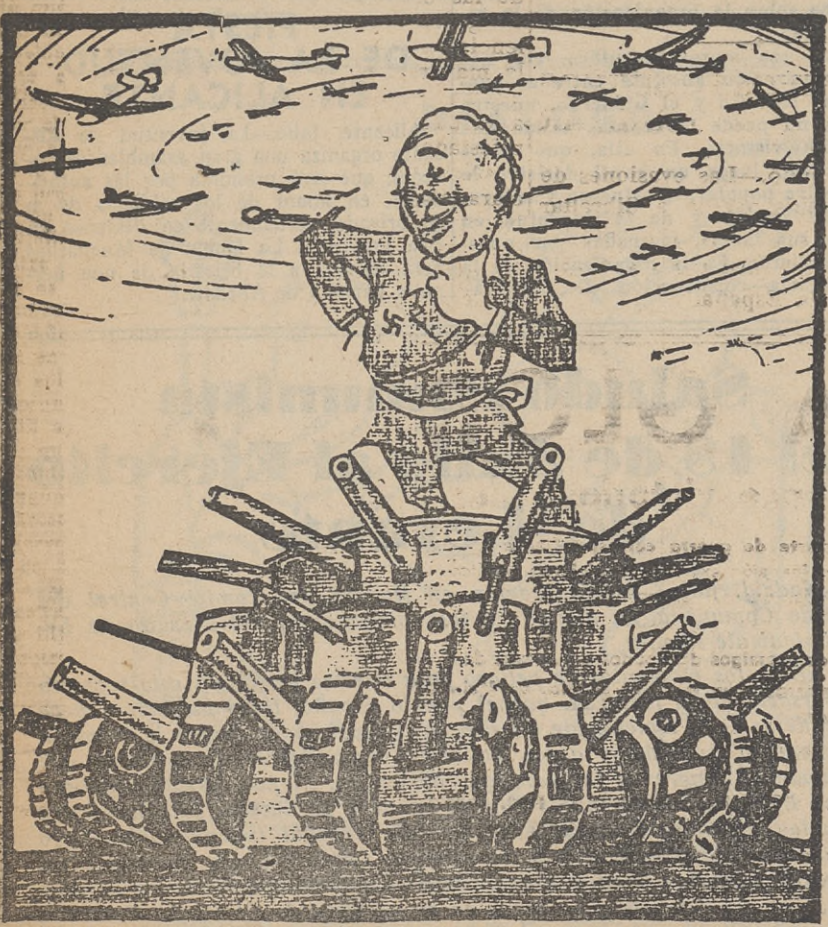
★ F. VITTORI.

★ Comisario de la

★ 45 División.



«CON TAL QUE ME DEJEN ESTO...»



EL GENERALITO.—«Pues si esto es la «retirada» de los «voluntarios», no está mal!»

LOS LABORISTAS INGLESES EL 18 DE JULIO

Londres, julio.—En un llamamiento lanzado con motivo del segundo aniversario de la guerra de España, el Consejo nacional del Partido Laborista declara entre otras cosas:

«La «no intervención» ha sido aplicada en detrimento de la República, mientras que sus violaciones flagrantes han servido a los rebeldes fascistas.

En vano el Gobierno español ha pedido que sus derechos fueran reconocidos, de acuerdo con el Derecho internacional.

Los Estados fascistas sostienen abiertamente a Franco, su cómplice fascista.

Los Estados democráticos quieren que España defienda los derechos democráticos, pero le niegan el derecho a procurarse las armas necesarias para defenderlos.

Los Estados que componen la Sociedad de las Naciones se han negado a actuar, y por esta debilidad, la causa de la democracia se ve atacada en el mundo entero.

En este aniversario, el movimiento británico del Partido Laborista y de las Trade Unions saluda a sus camaradas españoles.

En nombre de los obreros ingleses, nos declaramos solidarios de su lucha. Con ellos pedimos que se les conceda el derecho a adquirir las armas necesarias a su defensa.

¡Honor al valor de los españoles y de sus camaradas caídos en defensa de la democracia!

Recordamos con profunda emoción las mujeres y los niños de Madrid, de Guernica, de Barcelona, de Valencia y de otros pueblos destruidos por la guerra, víctimas de la crueldad inhumana de la metralla fascista.

Nosotros pedimos al Gobierno inglés que repudie la farsa en que se ha convertido la «no intervención».

Pedimos la libre aplicación del Derecho internacional para la defensa del pueblo español, como nación libre e independiente.

Pedimos a todos los movimientos simpatizantes con nosotros, que se hagan solidarios de nuestros camaradas españoles.

Para terminar, pedimos al pueblo inglés que ayude a la España republicana, dando su contribución al Fondo Internacional de Solidaridad y al fondo de «Leche para España», creados para la adquisición de víveres, ambulancias y medicamentos, camiones y otras mercancías necesarias para el sostenimiento de las mujeres, los hombres y los niños españoles, que luchan para vivir una vida libre de la tiranía de la dictadura fascista.»

En el Ayuntamiento de Barcelona

Barcelona, 18 julio.—Esta tarde, el presidente de la República española, señor Azaña, ha pronunciado en el Ayuntamiento de Barcelona el discurso que había anunciado. El presidente ha llegado al Ayuntamiento a las siete treinta, acompañado de varios ministros, de algunos consejeros de la Generalidad de Cataluña, de varios diputados a Cortes de miembros del Parlamento catalán, de las centrales sindicales, de varios jefes del Ejército, consejeros de la Municipalidad y de otras personalidades.

El señor Azaña ocupaba la presidencia en el salón histórico del Consejo, de Ciento, teniendo a su derecha al presidente de las Cortes, señor Martínez Barrio, y a su izquierda al presidente del Consejo, doctor Negrín.

EL DISCURSO

«Hablo para todos»

Al hacer uso de la palabra, el presidente dice que España subsiste y subsistirá a pesar de todo lo que hacen por destruirla. España no está dividida en dos zonas que tienen por límite la línea del frente. Allí donde hay un español que sufre por la salud de su país, allí está España. Yo hablo para todos—añade— para los que no desean escuchar, porque yo no puedo hacer de mí mismo un sectario.

Subraya la legalidad y la justicia de la causa republicana, esperando que la razón terminará por abrirse camino. Después de haber analizado la amplitud de la hecatombe española, el presidente hace un estudio de sus fases principales, diciendo que el más interesante de todos es el aspecto internacional. Nuestro conflicto apareció como un gigantesco problema de orden público y los Gobiernos de la República lo trataron como tal.

La significación internacional de la rebelión fue rápidamente descubierta porque otros países, particularmente Alemania e Italia, vinieron a apoyar a los rebeldes con hombres y material. El presidente Azaña niega que lo hayan hecho por afinidad política, y meno por espíritu de propaganda, dado que, ni Alemania ni Italia, están interesados en la forma de Gobierno que España desee darse.

Los mismos agresores se denuncian

Refiriéndose a la política últimamente adoptada acerca del problema mediterráneo, el presidente Azaña estudia las consecuencias que pudieran resultar de la relación con la política española.

Volviendo sobre la participación

18 DE JULIO

UN GRAN DISCURSO DE MANUEL AZAÑA LA LIMITACION DE LA GUERRA NO NOS CORRESPONDE A NOSOTROS, SINO A LOS QUE HAN INTERVENIDO

Acabarla es unicamente tarea de españoles

Sobre la limitación del conflicto

El presidente se refiere a continuación a la tesis que predomina en el extranjero, sobre la necesidad de limitar y acabar la guerra de España. «Limitar la guerra de España no es una de nuestras obligaciones—dice—sino de aquellos que introdujeron en España los elementos extranjeros». Acabarla es tarea que incumbe, únicamente, a los españoles.

Hablando de la política de no intervención, dice que está basada en el sacrificio de la República española, hasta tal punto que podría decirse—según parece—que el Gobierno español es el único que no tiene derecho a intervenir en el conflicto español. En lo referente al texto relativo a la retirada de los voluntarios, existe un texto aprobado hace ya un año: «hubiese sido aplicado la guerra española hubiese terminado ya. El Gobierno español no tiene la culpa de que ese proyecto no fuese puesto en práctica entonces, como tampoco se opone a que se ponga en práctica hoy. La República y la paz darían un gran paso si se llegase a realizar esta retirada».

El «imperio» de los rebeldes

En cuanto a la política que los rebeldes llaman «imperio», el presidente la califica de vergonzosa: quieren imponerla y piden la ayuda al extranjero. Recuerda que, cuando los españoles han tenido verdaderamente sueños imperialistas han ido por todos los lados como conquistadores. Tomaban ciudades, incendiaban Roma, sometían al Papa pero no llamaban al extranjero en su ayuda. Recuerda las guerras civiles del siglo XVII, durante las cuales se ocultaban, bajo la máscara de reformas políticas o religiosas, otros intereses.

La retirada de voluntarios—dijo el señor Azaña—es una cuestión de honor y ninguna nación tiene derecho al respeto de las otras si ella misma ha perdido el honor y la libertad.

Triste balance

Hoy, después de dos años, el resultado de la guerra es el siguiente: Centenas de millares de muertos; ciudades ilustres y humildes villas han desaparecido del mapa de España. Los rebeldes han destruido la riqueza nacional y todos los instrumentos de trabajo. El daño está hecho, no hay remedio, y este daño alcanza a todo el mundo: republicanos y fascistas. Los males causados son tan graves que se necesitarán cuando menos cincuenta años para que puedan ser subsanados.

En el caso que el plan de los agresores se realizara, el pueblo español se vería obligado, durante años y años, a trabajos forzados a fin de que las cajas de Roma y Berlín pudieran ser indemnizadas. La guerra no se hace sólo contra un Gobierno, se hace contra un régimen; se hace contra toda España porque todos nosotros sufrimos y todos nosotros debemos pagarla. «Yo creo que en nombre de ningún credo político no hay derecho a someter a un país a un martirio tan horrible».

El truco del complot comunista

Se refiere en seguida a las otras fases del problema español, que ya han sido rebasadas: el pronunciamiento y la guerra civil. La guerra civil ha fracasado en sus primeros móviles; los autores del pronunciamiento han pretendido justificarlo por la falsa pretensión de hacer abortar una rebelión comunista. Pero se ha demostrado que sólo fue con fines de propaganda exterior,

A LAS MUJERES ESPAÑOLAS E HISPANOAMERICANAS DE NORTEAMERICA



Nuestra paz

De esta guerra saldrá el orden, la competencia y la verdadera responsabilidad del Estado, porque no hay Estado digno de tal nombre que no se base sobre la disciplina y no rechace las improvisaciones. La guerra de España es una guerra de defensa y no de amor propio de nadie, porque el triunfo de la República no será el de un partido sino el de todo un pueblo; es decir, la plena restitución de la libertad. Es imposible pensar en una exterminación, que sería ilícita e irrealizable. Nosotros somos compatriotas y lo será también el vencido. El presidente recuerda, sobre este particular, las palabras que ha dirigido al Ejército y que éste ha sabido comprender: los soldados no combaten solamente por su independencia; sino también por la de aquellos que no desean la libertad.

El presidente pide al auditorio dedicar, con sus aplausos, una corona de gloria al Ejército republicano. Una grande y larga ovación le contesta.

Saldrá un gran bien

Estudiando la reciente declaración del Gobierno sobre la reconstrucción de la vida española, después de la victoria, el señor Azaña dice que esta declaración constituye la auténtica doctrina republicana.

De todos los grandes males de la guerra, declara el presidente, saldrá, al menos, un gran bien: la revaloración moral del pueblo, que todos—dice—cuando venga el día, sacarán de esta dura lección, grandes enseñanzas.

Después el señor Azaña recuerda términos emocionados a los que han dado su vida luchando por el ideal de la patria libre.

Una larga y entusiasta ovación saludó el fin del discurso del presidente de la República. La muchedumbre, que se había reunido delante del Ayuntamiento, le aclamaba entusiastamente.

El discurso fue transmitido por el radio y delante de los altavoces instalados en los cafés y los establecimientos públicos la muchedumbre que se había agrupado para escucharlo lo acogía con aplausos. La República y el Gobierno fueron aclamados al final por dichos grupos en todas las calles y plazas de Barcelona.—Agencia España.

Queridas compañeras:

Ya por fin, después de una ausencia de tres meses, estoy en España, en Barcelona, y uno de los primeros deberes que gustosamente cumplo, es el de escribir a vosotras, que aunque tan lejos y en tan distintas circunstancias, sentís de corazón, tan intensamente como nosotros, la justicia de la causa del pueblo español y trabajáis con tanto entusiasmo para ayudarnos a ganar la guerra.

En estos tres meses de ausencia nuestra, en los que tanto ha cambiado la situación de España, es verdaderamente admirable y conmovedor ver de qué manera sublime reacciona este pueblo. Ante la separación geográfica de la zona republicana, ante los bombardeos regulares de las ciudades más alejadas de los frentes (y, como siempre, donde existe mayor concentración de niños y mujeres) ante el cierre de nuestra frontera con Francia, ante las «fructíferas» reuniones del Comité de no intervención y ante la política suicida de Francia e Inglaterra, nuestro pueblo reacciona afirmando cada día más su confianza en el triunfo, siendo los hombres un terrón más en las trincheras y las mujeres una pieza más en las fábricas. Estudiando y comprendiendo, con confianza en su justa política, los trece puntos de la victoria de nuestro presidente Negrín, organizando en dos años una huerfa que produce para abastecer al pueblo de Madrid y poder continuar su resistencia, ejemplo magnífico para toda la humanidad, produciendo nuestras fábricas cada día más, gracias al esfuerzo de todos los trabajadores, trabajando en el campo de sol a sol los padres y compañeras de nuestros soldados campesinos, para asegurar el sostenimiento de nuestro pueblo que lucha; como veis, el pueblo español no sólo no ha muerto, sino que sigue siendo invencible...

Sirvan estas afirmaciones más para que vosotras, mujeres hispanas de Norteamérica, sigáis confiando en la victoria de nuestro pueblo y para asegurarnos una vez más que si él lucha, que si él puede luchar, es porque sabe que todos los hombres y mujeres de sentimientos humanitarios del mundo están a su lado, que le dedican horas de trabajo y que desean ardientemente se devuelva a la República española el derecho que tiene a adquirir material de guerra para defenderse de una invasión extranjera, y como nuestro pueblo no ignora esto, está dispuesto a resistir todo el tiempo preciso, contra viento y marea, hasta que llegue el momento del ataque victorioso, en el que nuestro triunfo será el de la cultura y la paz para toda la humanidad.

Recibid el cordial saludo de todas las mujeres que en España trabajan cada día más y mejor en las fábricas de guerra, con la esperanza de que con el esfuerzo nuestro, unido al de todos los antifascistas del mundo, llegará un día feliz en que los niños españoles no tengan que volver a oír ni a sentir en su carne las explosiones de las bombas de Hitler y Mussolini.

CARMEN MEANA

Barcelona, julio de 1938.

Los mutilados de guerra desean continuar sirviendo a su país

Valencia, julio.—El pleno nacional de las organizaciones de mutilados de guerra ha tenido lugar en Valencia. Ha estudiado principalmente la manera de que los mutilados de guerra puedan seguir siendo útiles a su país, desde unánimemente manifestado por éstos.

«Nosotros no queremos—han declarado—convertirnos en parásitos. Nosotros deseamos, por todos los medios posibles, rendir servicios a nuestra Patria, para ayudarla a defenderse contra los invasores.»

AVIONES ITALIANOS SOBRE BARCELONA

Un barrio obrero bombardeado

Barcelona, julio.—Ayer día 19 durante la noche vinieron dos veces los aviones italianos. Bombardearon algunos pueblos próximos y al regreso arrojaron sobre Barcelona varias bombas que alcanzaron un barrio obrero próximo al puerto. Algunas casas fueron destruidas y hasta ahora han sido hallados dos muertos y dos heridos graves.

También fué alcanzada la fachada de la catedral.

Las defensas antiaéreas obligaron a los aviones a retirarse a sus bases de Mallorca.—Agencia España.

El Consejero de Cultura de la Generalidad de Cataluña visita la Catedral

Barcelona, julio.—El señor Pi y Suñer, consejero de Cultura de la Generalidad de Cataluña, ha visitado esta mañana la Catedral para darse cuenta de los desperfectos causados con motivo del bombardeo de la noche pasada, y tomar las medidas necesarias para su pronta reparación.—Agencia España.

DIEZ NUEVOS FUGITIVOS LLEGAN A GIBRALTAR

Gibraltar, julio.—Las evasiones de la zona rebelde vecina a Gibraltar continúan. Diez nuevos desertores han llegado esta mañana a esta ciudad.—Agencia España.

LA GLORIOSA

Balance victorioso del mes de junio

En el parte de guerra correspondiente al día 5 del actual, los fasciosos, al servicio de la invasión extranjera, hicieron pública una supuesta relación de aviones leales derribados durante el mes de junio.

He aquí el extracto veraz señalado por nuestras estadísticas:

Aparatos enemigos derribados en el mes de junio:

De bombardeo: un trimotor Savoia, un Heinkel III, un trimotor y un aparato sin identificar.

En combate aéreo, cinco Heinkel y seis de bombardeo por antiaéreos, sin identificar.

De caza: 12 Meisserschmidt y 11 Fiat, abatidos en combate; un Heinkel 51, por ametralladoras de tierra, y un Fiat y dos cazas más, por antiaéreo, sin identificar. Lo que hace un total de 42 aviones enemigos derribados; de ellos, 15 de bombardeo y 27 de caza.

En el mismo lapso de tiempo perdimos los siguientes aviones:

De bombardeo: cuatro derribados por caza enemiga y uno por antiaéreo. De caza: doce perdidos en combate y uno por fuego antiaéreo. En total, 18 aparatos nuestros y 42 los fasciosos.—Febus.

DEL FRENTE DEL CENTRO LAS ALPARGATAS NUEVAS



De trinchera a trinchera

La noche, lenta y monótona, sólo era rasgada de vez en cuando por el sordo estampido de un obús o un ligero rat-rat-rat de alguna ametralladora. El diálogo de las armas pierde intensidad y comienza otro diálogo, mordaz e irónico, de trinchera a trinchera. En el Centro se puede hacer esto algunas veces.

Una voz sale de allá enfrente—enfrente de los nuestros—, chillando: —¡Rojos! Hoy me han dado unas alpargatas nuevas.

Nuestros soldados están en una careajada. Uno de ellos, andaluz, le dice:

—Pues ya estás apañao pa correr... Nuevas careajadas. El «facha», imperturbable, continúa:

—Sí, sí. Os prometí que con ellas voy a pisar dentro de unos días el asfalto de la Puerta del Sol.

—¿Sí?—responde un centinela. Es uno de esos bravos muchachos que se han hecho ya centenares de guardias en aquel frente y que estaba en Madrid el 8 de noviembre.—Pues a ver si es verdad, porque, mira, llevo esperándolos ya diez y nueve meses y que si quieres arroz, Catalina.

—¡No caerá esa breva!—grita otro.

—¡No caerá!—le corre bien alto el anterior.

—Ya veréis, ya, si cae o no cae—responde, un poco «mosca», el «facha».

«Esta vez va de veras. Ahí va eso—y tira una granada».

Las guardias enemigas tiran. Sombras acuden a las aspilleras.

Nuestros muchachos hacen sonar fuerte sus fusiles. La artillería vuelve a tirar; rasgan la noche los obuses que llegan en curva. Las ametralladoras barren a contrapelo el terreno de nadie.

Silbaban las balas por encima de las cabezas de nuestros soldados, y varias ametralladoras nuestras comenzaban a «sembrar» las alambreadas contrarias.

—¡Vaya ensalá que han armao!—comentó por lo bajo el andaluz.

En medio de las sombras el fuego, que se fué corriendo más abajo, aflojaba en el sector nuestro.

Parecía que por el lado de la izquierda asomaba alguien. Luego desapareció. ¿Dónde estaba aquel bulto? Los soldados, ante posibles contingencias, permanecen alerta. Silencio. Las armas han cesado de vomitar plomo. Y cerca, muy cerca, se oye una voz que dice:

—¡Camaradas! ¡Viva el Ejército del pueblo!

Era un evadido

Un «facha» salta el parapeto con las manos en alto. Se le interroga allí mismo. Es el bulto aquel que habían visto los centinelas. Emoción,

alegría... Cuando dió su nombre, su filiación política, etc., los soldados le cogen por su cuenta. Atropelladamente, le preguntan cosas y más cosas. Antes de responder a ninguna de ellas, dice:

—Bueno, no diréis que he faltado a mi palabra.

—¿Tu palabra?—le preguntan algunos.

—Sí, hombre. Yo soy el que os dije que con estas alpargatas pisaría la Puerta del Sol.

—¡Ole ahí los flamencos!—dice entusiasmado el muchacho andaluz.

—¡Si viérais—continúa el evadido—lo contento que estaba mi oficial al «comprobar» la «fex» que yo tenía en nuestra entrada en Madrid... ¡Hasta me ha dado un pitillo!...

«De los fascistas, ni el polvo!»

Unos días más tarde, aquel soldado, con las alpargatas que le dieron los «fachas» y el permiso que le dió nosotros, pisaba la Puerta del Sol, olvíó a nuestras trincheras. Había satisfecho su capricho y cumplido su palabra. Cuando llegó a nuestro parapeto se quitó—ceremoniosamente—las alpargatas y las lanzó fuera, con estas palabras:

—¡De los fascistas, ni el polvo! RIBLA



Comité local de Defensa del Pueblo Español de Saint-Ouen



En este Comité hay dos camaradas que merecen ser mencionados por su labor en favor de nuestros combatientes de la libertad. Una es la camarada Estrella Fernández, que se presentó desde los primeros días como voluntaria para hacer colectas en favor de nuestros combatientes. Lleva dos años trabajando por la causa antifascista y al mismo tiempo trabaja para sostener a su anciano padre que está enfermo. Estrella participa en la jornada de sacrificio con 50 francos.

La otra camarada es Lurdes Iglesias, que hace año y medio que lucha a nuestro lado en todas las comisiones de recaudación de fondos para nuestros héroes y nuestros niños. Tiene un hermano combatiendo contra el fascismo invasor en España y con sus padres co-

tiza semanalmente en nuestro Comité de Saint-Ouen.

Este es un buen ejemplo a seguir por todas las antifascistas que sienten verdaderamente la causa que tan bien defienden nuestros bravos soldados en los campos de batalla de España.

Hay que hacer constar que esta joven activista española cotiza diez francos semanales en nuestro Comité local. Entrega cinco francos semanales en favor de los niños, y además participa en la jornada de sacrificio acordada por el Congreso del Comité Nacional con la cantidad de cincuenta francos.

Si todos imitamos a las compañeras Lurdes y Estrella el Comité Local y el C. N. podrán hacer frente a sus tareas. —Medrano.

«ESPAÑA VIRGEN»

(Viene de la pág. 1)

Esto último se debe a la cadena de hechos que nos ofrece, desde 1936, la lucha heroica de España. Merced a ella el mundo se ha visto obligado a comprender lo que yo sentía hace diez y siete años, cuando pisaba por primera vez el suelo de España. En ese sentido, España ha logrado ya la mejor victoria. En el momento en que escribo, más de la mitad del territorio español está todavía invadido brutalmente por las armas superiores de los invasores y los traidores. ¿No será demasiado pronto para hablar de victoria? No. Esta victoria, la más grande de todas, España la ha alcanzado ya: su defensa heroica ha purificado el aire del mundo; ha mostrado a todos los hombres de qué lado se encuentra la verdad y dónde está el verdadero mal; dónde se encuentra nuestra debilidad, en qué consiste y dónde podemos hallar la esperanza.

¡Qué maravillosa claridad, la de España! En aquellos años pasados y rebasados, yo comprendía ya cómo el alto cielo y la tierra árida de España irradiaban claridad. El genio dramático, simbólico, de España consiste en acentuar aguda y profundamente los tensiones y las polarizaciones a través de las cuales la vida alcanza un plano superior de congruencia. Pero no había nunca pensado que España, con su sangre, pudiera y hubiera de trazar en nuestros días los fines supremos del hombre. Y ha sido ella, es ella quien en esta guerra que el mundo reconocerá, en fin, como la guerra del Hombre, es ella quien traza el camino y señala el supremo fin con la sangre de sus hombres, de sus mujeres, de sus niños.

¿Qué es lo que España nos ha mostrado hasta hoy? ¿Cuál es la victoria que con su sangre ha ganado ya y ha ganado no sólo para sí misma sino para el francés más materializado, para el inglés más embrollado, para el americano más satisfecho de sí mismo?

Ante todo, España nos ha mostrado que hoy todavía en Europa heroísmo y dignidad. El heroísmo del hombre contra la barbarie degenerada del fascismo. Hemos visto sucumbir a Italia. Hemos visto caer y caer a Alemania. ¿Cuántos grupos sociales y clases han sucumbido también! Toda esperanza parecía perdida. Y cuando la rebelión estalló en España, cuando el mundo entero supo que a la rebelión había precedido la conspiración de Alemania, de Italia, de Portugal; cuando vio la conjunción de la City, de Londres, y de todos los ricos explotadores del mundo contra el pueblo español, nos faltaba asustar todavía a la negligencia más criminal de las democracias de Francia e Inglaterra. Con una estupidez que anuncia su propia ruina no han sabido identificarse con su propia causa, una causa fatalmente ligada a la de España. El organismo en el que se extingue el instinto de la defensa es un organismo perdido. Este caso lo hemos visto en los pueblos de Francia e Inglaterra que, no obstante todas sus protestas y toda su ayuda individual, han permitido a sus clases dirigentes que consintieran la conspiración de los fascistas contra España y han rechazado a este país su derecho elemental de comprar armas. El reinado del mal y del miedo en el mundo moderno ha sido revelado por la luz de España, que sigue, además, poniendo de relieve, incansablemente, el milagro de su valentía y de su dolor para probar a ese mundo que la dignidad humana no está muerta.

Cuando el fascismo sea, por fin, domado, habrá sido porque España, con su pecho desnudo, ha cerrado el camino al acero, a la dinamita, al dinero internacional, hasta que nosotros, los europeos y los americanos, hayamos sabido aprender «nuestra lección». Estamos en el caso de aprenderla; de aprender lo que el fascismo significa verdaderamente y de sentir, con el corazón dolorido, lo que pueden las grandes democracias de Europa.

Esta integridad humana, de la que yo tenía hambre inconscientemente cuando fui por primera vez a España y la encontré, por vez primera también, en esos jóvenes al borde del Tajo, España en su lucha heroica, ha demostrado y demuestra que la posee. Y es ella sola quien la tiene, entre todas las naciones de Occidente. España, contra desventajas de todo género (desventajas tan grandes que al principio de la guerra sus propios amigos le auguraban la derrota), ha luchado contra esa nostalgia violenta y morbida de las viejas servidumbres, que bajo el nombre del fascismo o con otra máscara, cruza por todas las naciones en este tiempo de crisis humana; en la crisis del hombre que, sobriéndose capaz de seguir marchando adelante, en la verdadera libertad, usando la máquina como una esclava, se siente amenazado por las tinieblas bárbaras en las cuales se convertirá en el esclavo de la máquina. No nos engañemos. La aparición de degenerados como Mussolini, Hitler, Franco, erigidos en «conductores de hombres», es un síntoma de peligro en la evolución humana, más fundamental, más grave, quizá, que cualquier otro fenómeno desde el comienzo de la historia humana.

España nos ha hecho comprender hasta qué punto era pobre e insuficiente la defensa contra ese peligro a base de las doctrinas del racionalismo y el oportunismo del mundo entero. Todo eso no basta para sustituir la eficacia del Hombre. Y en esta hora solemne, España llama la atención de todos para que aprendan su secreto, el secreto de una pequeña nación abandonada por sus mismos amigos que resiste firmemente contra la voluntad mecanizada de los Estados más agresivos de Europa. Y este es todo el secreto también de los verdaderos hombres, de las verdaderas mujeres, no corrompidos por la era capitalista, que viven sobre el suelo de España.

¡España generosa! ¡Sí, España irracional! (pues los raíces de la vida se encuentran antes, por encima y más allá de la razón). Esa España está demostrando al mundo en qué consiste el espíritu. En qué consiste la armonía de todas las facultades del hombre. Qué es la entereza, eso que para mí consiste en identificar la salud y la sanidad. Su anttesis y su enemigo mortal es el fascismo.

El fascismo coordinado con el sistema económico o bien por encima de su sistema económico, que no es otra cosa que la técnica del capitalismo en la desesperación de una ruina próxima, es una ideología. Varía según los diferentes países; pero queda siempre y permanece el intento de «totalizar» una parte de la totalidad de la vida. Una raza, una clase, una nación, un solo sistema de valores o de sentimientos es elevado por procedimientos de violencia al rango del «todo» y lo que no se acomoda a esos esquemas es suprimido. He ahí por qué el enemigo del fascismo es el espíritu humano y, más concretamente, toda raza, toda doctrina, todo arte que sinceramente y humildemente aspira a ser universal, lo que, en definitiva, es lo mismo que «absolutamente humano». Es la razón por la cual el fascismo odia a los judíos, que por su tradición profética fienden a lo universal. Y por la misma razón el fascismo odia a España y quiere destruir la integridad del español, cuya voluntad de civilización y de cultura (herencia evolucionada del sueño puramente católico de Isabel) tiende a servir y a expresar lo universal.

Un deseo tan alto es un peso abrumador y la tentación de deshacerse de él, cayendo en la media tinta confortable de una psicología de rebaño, es una tentación muy fuerte. No fué más que un pequeño grupo agitado de judíos quien realizaba el encargo sublime de los profetas. Pero es algo más que la «agitación» lo que los españoles han ofrecido, con su sangre, a la gran causa. Muchos españoles han traicionado a España; pero la mayoría, cada cual dentro de sus límites, ha probado hasta qué punto es real y veraz esta España que yo he tenido el honor de diseñar en mi libro.

Hace 400 años España dió América al mundo. Ese acto inmenso y fértil, muy por encima de la «razón» de su tiempo, fué el fruto de largas guerras civiles y fué una acción de España, no de Francia, no de Holanda, no de Inglaterra; porque España, unida y llena de energía por su largo contacto con los moros, tomaba en serio el ideal de la Europa cristiana con una intensidad (por otra parte esa intensidad se encuentra en la vida de cualquier español vulgar) que el resto de Europa no podía igualar. El ciclo se ha cerrado; otra vez Europa se encuentra como al final de la Edad media, en el nadir de una desintegración en la cual todos los valores humanos deben ser revisados y traspuestos si no quieren perderse. Y de nuevo España, en plena guerra, se eleva para salvar esos valores.

Por ahora no se trata de descubrir una nueva América; se trata de salvar al hombre descubriendo al Hombre. España, habiendo rechazado en todos los tiempos asimilar los hombres fragmentarios, los hombres «atómicos» que han reducido nuestra era moderna a un triste muladar, está particularmente dotada, como lo estuvieron sus conquistadores y sus colonizadores un tiempo, para satisfacer las necesidades del hombre.

Mal herido, pero sin el menor síntoma de terror, España prepara y construye su propia libertad que inevitablemente (en un momento u otro) obtendrá, y en la cual alcanzará a crear una sociedad según la medida de su propio genio; según el espíritu del hombre integro cuyos pies están enraizados en el suelo de España mientras que su cabeza respira el aire del mundo.

De esta España libre y transfigurada la España de mi libro quiere representar un prefacio.

Londres, julio de 1938.

LAS COLONIAS DE ESPAÑOLES EN FRANCIA

Reforcemos las actividades de solidaridad

Por una acción coordinada

por Ricardo CASTELLOTE

El I Congreso de solidaridad del Comité nacional de defensa del pueblo español, celebrado los días 28 y 29 de mayo en París, comprobó y puso de relieve el parcelamiento de la solidaridad en el seno de la emigración española residente en Francia. Nuestro Congreso no se limitó, sin embargo, a comprobar este fracaso de la solidaridad de los españoles hacia su pueblo, sino que encontró los fundamentos de su existencia, entre los cuales hay que destacar la falta de una política de solidaridad que hubiera permitido coagular en formas orgánicas a todos los Comités y grupos de españoles que independientemente se constituyeron de manera primaria, con objetivos muy limitados tan pronto como las noticias del asalto fascista llegaron a los medios de nuestra emigración.

En presencia del cantonalismo que caracteriza el movimiento de solidaridad de la emigración española, nuestro Congreso, y nuestro Comité Nacional, interpretando el sentimiento de unidad nacido en las propias masas de la emigración, proclamaron la necesidad de agrupar todos los esfuerzos en un bloque común, trazando una idea justa de la solidaridad y un método justo para impulsar victoriosamente la unidad de la solidaridad.

Esta idea de la unidad de la solidaridad es justa porque se apoya en el principio de centralización de la solidaridad. Todo concepto de unidad que no se oriente hacia la centralización sería solamente una noción sentimental de la unidad de la solidaridad. Sería falso. Por eso nuestro Congreso proclamó el principio de la centralización como la única fórmula positiva y como la única condición práctica para hacer más efectiva nuestra solidaridad.

Esta teoría de la unidad aprobada por nuestro Congreso necesitaba acomodarse a una interpretación justa de la solidaridad. Nuestro Congreso estableció con claridad que la solidaridad NO PUEDE SER EL PROBLEMA DE UNO, SINO EL PROBLEMA DE TODOS. Estableció, como política que permita canalizar y reforzar la solidaridad, la idea de que LA IDENTIFICACIÓN DE LAS MASAS EMIGRA-

DAS CON EL CARACTER DE LA LUCHA EN ESPAÑA ES CONDICIÓN IMPRESCINDIBLE PARA EL MANTENIMIENTO Y EL FORTALECIMIENTO DEL MOVIMIENTO DE SOLIDARIDAD. Y por último nuestro Congreso señaló que las actividades no pueden ser desarrolladas ÚNICAMENTE POR LAS CAPAS MAS AVANZADAS DE LA EMIGRACION ESPAÑOLA, sino también por TODOS LOS EMIGRADOS NO FASCISTAS.

He aquí lo que nosotros hemos dicho en nuestro Congreso nacional. He aquí el pensamiento popular y unitario que nuestro Comité Nacional quiere llevar a las masas de la emigración española para liquidar el fracaso de los esfuerzos, para unir sus energías en un bloque común de solidaridad que permita coordinar la ayuda y haga posible la reunión de todos los sacrificios y la orientación de todas las voluntades bajo el signo de la compenetración con el carácter y los objetivos de nuestra guerra de independencia nacional. Nuestro pueblo ha puesto en pie un vasto frente de lucha para resistir y vencer a los invasores fascistas, y la solidaridad de los emigrados españoles tiene que responder a la más rigurosa identificación con los objetivos de independencia, de libertad y de progreso que representa el Gobierno de unidad nacional y antifascista y que han movilizad a todos los fuerzas del país.

Si nosotros trabajamos en el seno de la emigración española siguiendo esta línea trazada por nuestro Congreso, nosotros apuntaremos y ampliaremos el movimiento de solidaridad en el seno de la emigración española, y con la unidad de todas las fuerzas de la solidaridad podremos realizar los tareas que la guerra nos impone, asegurando el sostenimiento de las familias de los combatientes de la emigración, colaborando en la asistencia a los mutilados y heridos, y en fin facilitaremos el camino de la coordinación con todos los organismos que controlan, orientan y dirigen los múltiples aspectos de la solidaridad hacia nuestro pueblo y hacia el Gobierno que interpreta sus más altos aspiraciones en la lucha contra los intervencionistas extranjeros.

A todos los vendedores de VOZ DE MADRID

Pedimos a todos los compatriotas y comités que por uno u otro conducto han recibido ejemplares del primer número de VOZ DE MADRID procedan inmediatamente a la liquidación de los periódicos vendidos enviando su importe a M. Etienne Chauvin, 3, rue de Monthon, París (9).

Esperamos que en los pueblos en que no haya vendedor de VOZ DE MADRID se encarguen los Comités responsables de mandarnos la dirección de un compañero para que podamos enviarle el número de periódicos que se nos pida.

También esperamos que para ayudarnos a vencer las dificultades que hemos encontrado para expedir nuestro primer número, los paquetes y los comités, puestos de acuerdo, nos confirmen el nombre definitivo del vendedor del periódico, así como el número de ejemplares que desean recibir.

La venta y difusión de VOZ DE MADRID es una tarea a las que todos nuestros compatriotas deben consagrar el mayor entusiasmo, pues difundiendo VOZ DE MADRID proclamamos los derechos de nuestro pueblo y, en consecuencia, le prestamos una ayuda práctica.

Las correspondencias de las localidades deben ser enviadas antes del miércoles de cada semana para que puedan ser publicadas con oportunidad.

LA ADMINISTRACION.

POR LAS FAMILIAS DE COMBATIENTES

El Comité local de Ivry, en estrecha colaboración con el Comité de París, distrito 13, ha organizado tres veladas artísticas en los meses de febrero, abril y junio, en una sala ofrecida gratuitamente por la municipalidad de la localidad.

El producto de dichas fiestas se elevó a 8.600 francos, que han sido entregados íntegramente por ambos comités a nuestro Comité Nacional, para que pueda atender a las familias de los que con tanto valor defienden la tierra española.

Que sirva de estímulo el trabajo intenso y coordinado de estos dos Comités.

Camaradas: intensifiquemos el trabajo en los comités organizando fiestas.

Por el Comité de París-13.—José Gil-Albalá.

Por el Comité de Ivry.—José Gil.

NO PUEDE HACER DESMAYO TRABAJANDO SE REFUERZA LA SOLIDARIDAD

El Comité local de defensa del Pueblo Español del distrito 19° (París), se dispone a continuar reforzando el trabajo de solidaridad. Su última fiesta, organizada en la sala

Susset, produjo un resultado económico considerable, que fué entregado al Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español.

El Comité del 19° hace un llamamiento a todos los españoles del distrito para que no dejen de acudir a cotizar en los locales de costumbre.

La coordinación de la solidaridad debe ser la idea central de las actividades en favor de España, porque la emigración hace suya la consigna de: UN SOLO OBJETIVO, UNA SOLA BANDERA, UNA SOLA VOLUNTAD

LA SOLIDARIDAD EN EL GARD

Estado de cuentas del Comité Regional de Defensa del Pueblo Español de Nimes Ingresos de los Comités

Comité local de Nimes: de enero a mayo: 4.839'25 francos. Bellegarda: de enero a mayo: 1.737'00 francos. San Florant: de febrero a mayo: 1.900'00 francos. Montclair: de febrero a marzo: 1.300'00 francos. Montclair Aiges Martes: de febrero a mayo: 1.200'00 francos. Saint Gilles: febrero: 150'00 francos. Boucaire: de febrero a mayo: 1.069'25 francos. Tameris: de febrero a mayo: 2.460'00 francos. Bessege: de febrero a mayo: 1.545'00 francos. Uchaud: febrero: 250'00 francos. Ales: de marzo a abril: 3.862'00 francos. Saint Laurent d'Angouze: de abril a mayo: 300'00 francos. Marguerilles: abril: 870'00 francos. Pantil: de abril a mayo: 584'00 francos. Total: 22.066'50 francos. El Tesorero.

En caso de dudas dirigirse a este Regional.

Lea usted VOZ DE MADRID

El Congreso de la Amicale des volontaires

¡SALUD, VOLUNTARIOS DE LA LIBERTAD!

Durante los días 15 y 16 de julio, coincidiendo con fechas que se destacan como mejones en la historia de las luchas por el progreso humano (1789-1936), se celebró en París, celoso hoy como ayer de sus tradiciones democráticas, el Primer Congreso de la Amicale des Volontaires de l'Espagne Républicaine.

Este congreso de los consecuentes amigos y resueltos defensores de nuestro país, ha estado rodeado de la emoción y de la sencillez que corresponden a los veteranos combatientes que han peleado sobre la tierra de España por nuestra independencia y por la seguridad de Francia. Este congreso lo registramos nosotros en nuestras páginas con profunda emoción. En él estuvieron comisarios inteligentes, soldados valerosos, voluntarios por su propia voluntad, antifascistas decididos, hombres de hierro, presididos por André Marty, «l'homme de la mer Noire», «l'homme des Brigades Internationales», elegido por el Congreso para presidir la Amicale.

El congreso de los voluntarios de la libertad nos enseña que estos hombres que ayer se batieron en España quieren continuar trabajando aquí. Las decisiones de su congreso son el mejor testimonio de su temple de acero. Al dejar el fusil ellos ocupan aquí un puesto de responsabilidad, sin olvidar a los heridos, a los mutilados, a los enfermos de la guerra, por una solidaridad más fuerte hacia la España republicana y por la unidad y el fortalecimiento del Frente Popular francés.

Salud, voluntarios de la libertad. Salud también a los que cayeron en la tierra de España defendiendo la independencia de Francia.

LOS ACUERDOS DEL CONGRESO

Los acuerdos del Congreso de la Amicale des Volontaires, celebrado el 15 y 16, en la Société des Savants, recogen la necesidad de prestar una solidaridad moral y material, de carácter regular, a los inválidos y heridos de guerra, demandando para ello la colaboración de las organizaciones francesas que se inspiren en principios de democracia y de paz. Sus decisiones manifiestan la voluntad de reforzar la solidaridad hacia la España republicana, la acción contra los «cagoulards» enemigos de Francia y el propósito inquebrantable de servir al Frente Popular francés.

La resolución del Congreso, aprobada por unanimidad, está inspirada en la defensa de las libertades democráticas y en la lucha contra el fascismo provocador de guerras imperialistas.

NOMBRAMIENTOS DE CARGOS

El Congreso ha nombrado presidente a André Marty, eligiendo para la vicepresidencia a Gayman y Nicoletti, y para el cargo de secretario ha sido designado, como responsable Rebière, comisario que fué del Batallón Commune de París.

LOS INVITADOS

Entre las personalidades que han asistido al Congreso figuran André Heussler, secretario general del Comité International d'Aide au Peuple Espagnol; el coronel Dumont y otros muchos combatientes.

JORNADA DE SACRIFICIO LA AYUDA AL COMITE NACIONAL

La Jornada de sacrificio acordada en el Congreso del Comité Nacional de defensa del Pueblo Español tiene cada día más entusiastas. Publicamos hoy los nombres de los compañeros españoles Guillermo Benito y Esteban Moral, miembros del Comité de Defensa, del Aubervilliers, que contribuyen con un día de salario (cincuenta francos) a dicha jornada de sacrificio quincenal.

Que sea el ejemplo para que el Comité Nacional pueda hacer frente a las necesidades a que tiene que atender.—El corresponsal.

CONVOCATORIAS Y REUNIONES

El Comité Local de Defensa del Pueblo Español del 11 y 12 distritos de París, 213, Faubourg Saint-Antoine, París, (11°), celebrará, el sábado, 23 de julio, a las ocho y media de la noche, asamblea general.

Presencia indispensable de los miembros del Comité; invitación fraternal a todos los amigos de la República española.

El Comité del 20 distrito convoca a todos sus componentes para que asistan a la reunión que se celebrará el viernes, 22, a las nueve de la noche, en el nuevo local, 70, rue d'Avron (Metro Buzanval).

Camaradas: asistid a esta reunión. Responded presente en este segundo aniversario de la resistencia republicana. Ayudemos a las familias de los combatientes.

El primer Comité se ha constituido en la Delegación de Propaganda, cuyo personal pertenece, sin excepción, al Comité Nacional, participando con entusiasmo en sus tareas.

He aquí las cantidades recaudadas por este grupo y entregadas a la Tesorería del Comité Nacional.

15 de junio: 2.300 francos. 15 de julio: 3.751'10 francos.

Este trabajo de los compatriotas de la Delegación de Propaganda de animar a todos los españoles residentes en Francia y decididos a ingresar en el Comité Nacional y entregar la jornada de sacrificio acordada en el primer Congreso para poder sostener a las familias de los combatientes.

Sabemos que en los demás Centros oficiales de la República, el personal de las dependencias y los funcionarios ayudan también al Comité Nacional. Las listas de recaudación de la Embajada de Llan de nombres y de cantidades, figurando en primer término el señor Embajador, con quinientos francos, habiendo hecho importantes de naciones todos los servidores del régimen republicano.

GUIA DEL REFUGIADO

Se desearía saber el paradero de Carmen Cocco, esposa de Joaquín Burgos, acompañada de sus dos hijos.

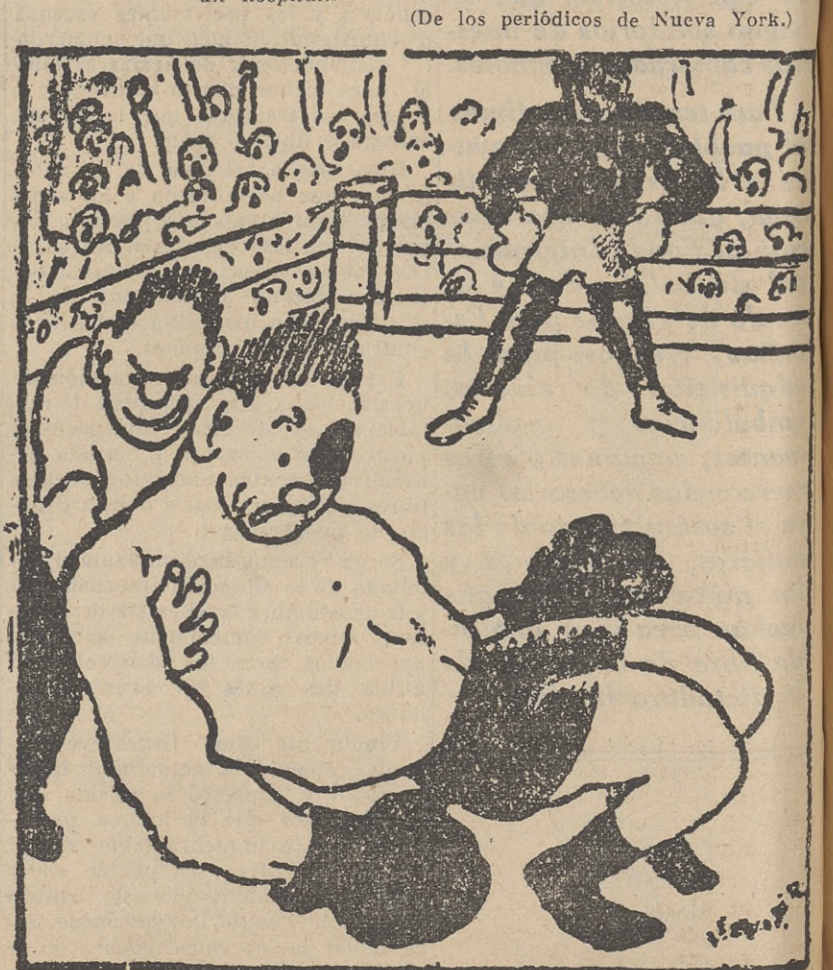
Refugiada de Asturias, Siero (Carbayín). Escribid a Baldomero Noval, 15, Croix Morand, La Combelles, Auzat sur Allier (Puy de Dome).

Dois años de resistencia republicana

que ha sido puesta ya a la venta la magnífica revista editada por el Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español, dedicada a problemas tan importantes como la unidad de la solidaridad de los españoles y los dos años de la resistencia republicana. Esta revista, que lleva interesantes ilustraciones, se vende al precio de 2.50. Pasad vuestros pedidos al Comité Nacional, 8, Avenue Mathurin-Moreau, París (19°).

(De los periódicos de Nueva York.)

«Schemeling, boxeador alemán que había recibido un telegrama de Hitler saludándole antes de su combate con Joe Louis, fué derribado por éste en el primer round con varias fracturas y contusiones graves. Es atendido en un hospital.»



SCHEMELING.—Este bruto ha debido leer esta mañana el parte de guerra de Barcelona.

Orígenes y proceso de la rebelión española

Para que nuestros lectores puedan tener una documentación cronológica sobre los hechos que culminaron con la rebelión de los generales traidores, publicamos este importantísimo documento, verdadero Resumen histórico de la guerra, en el que se ve como en un principio pudo tener la apariencia de guerra civil, mostró su verdadero carácter de guerra de conquista e invasión, contra la cual, unido en un solo haz el pueblo español reaccionó heroicamente, oponiendo a las tropas fascistas de invasión, su coraje, su espíritu de sacrificio y su heroísmo. Creemos que «Orígenes y proceso de la rebelión española» será un valioso memorandum para cuantos desean tener una referencia autorizada y veraz de la gran epopeya española contra el fascismo.

INTRODUCCION

- A) Situación general del país antes de la convocatoria de elecciones en febrero 1936.
- B) Periodo preparatorio de las elecciones.
 - 1.º—Constitución del Frente Popular. Composición. Programa.
 - 2.º—Panorama de las fuerzas en lucha. Los tres frentes electorales. Aspectos importantes de la campaña electoral del Frente Popular. Atropellos cometidos por las derechas.
- C) Las elecciones del 16 de febrero.
 - 1.º—Los resultados. Composición de la Cámara.
 - 2.º—Episodios de la elección.
 - 3.º—Gobierno del Frente Popular. Composición. Labor realizada, etcétera.
- D) Fuerzas que preparan la sublevación.
 - 1.º—Las derechas españolas. Estadística de atentados y provocaciones.
 - 2.º—El Ejército. La traición de los generales.
 - 3.º—La Iglesia.
 - 4.º—Las potencias fascistas.
- E) La rebelión. El Gobierno y el pueblo en armas.

INTRODUCCION

El 18 de julio de 1936 estalla en España la rebelión militar. Esta rebelión degenera inmediatamente en uno de los más terribles atentados al derecho internacional y se convierte por obra del fascismo alemán e italiano en una verdadera lucha de la independencia española.

¿Cuáles son las causas que conducen a esta sublevación? ¿Cómo, cuándo y por quién fué preparada? Se han dado, desde que se produjo, las razones más diversas. Algunas han tenido que ser modificadas a medida que nuevos datos se añadían y aclaraban el sentido de los hechos pasados.

Hoy, transcurridos dos años, y a la luz de todas las perspectivas abiertas, puede apreciarse mejor el valor relativo de cada uno de los factores que intervinieron. Las piezas encajan dentro del conjunto en el lugar que les corresponde y lo que en los primeros momentos pudo parecer inexplicable, ahora encuentra clara justificación.

Tratamos de hacer aquí, en el prefacio, una objetiva exposición y análisis de hechos, un examen sereno del proceso de la rebelión, limitándonos al período comprendido entre la preparación de las elecciones (mes de enero 1936) hasta que se produce el movimiento. Consideramos estos meses, determinantes, cruciales, en el panorama posterior de nuestra historia.

A) SITUACION GENERAL DEL PAIS ANTES DE LAS ELECCIONES DE FEBRERO

La reacción española no se ha resignado a perder ni una sola de sus posiciones.

Desde la proclamación de la República, en 1931, oponen sistemáticamente las derechas una obstinada resistencia a aceptar la implantación del modesto programa de reivindicaciones sociales reclamado por el pueblo.

Frente a esta actitud de intransigencia los republicanos españoles pecaron en contrario. La excesiva indulgencia de nuestros primeros Gobiernos republicanos permite que en 1934-35 unas Cortes reaccionarias desahagan la labor que en materia de legislación social, agraria y cultural habían acometido las Constituyentes.

Cataluña ve suprimido su Estatuto. Asturias ensangrentada por la bárbara represión contra los mineros. Las Cortes desprestigadas por escandalosos asuntos financieros.

El problema agrario era gravísimo.

España es un país eminentemente agrícola (en 1931 el 72 % de la población era agrícola). La cuestión agraria constituye un problema fundamental.

Pues bien, la distribución de la tierra era como sigue:

1%	de hab. poseía 51% de tierra.
14%	» » » 35% » »
20%	» » » 11% » »
25%	» » » 2% » »
40%	» » » NO POSEÍA TIERRA ALGUNA.

En Andalucía cobraban los campesinos:

175 ptas. por diez horas de trabajo al día.

En Valencia, en el duro cultivo del naranjo, el jornal era:

2 ptas. por doce de trabajo al día.

De los 50.000.000 de h. a. que mide España, menos de 20.000.000 se cultivan, y el 50%, es decir, 25.000.000 de h. a., aproximadamente, quedan sin cultivar.

De los 45.000.000 de h. a. que en el plan trazado por las Constituyentes estaba proyectado distribuir, sólo lo fueron 40.000 h. a., es decir, el

0,009%

Tal era la situación general del país cuando, en 8 de marzo, el en-

tonces presidente de la República, señor Alcalá Zamora, bajo el arroyo empuje popular, firma el decreto de disolución de las Cortes y el de la Convocatoria de nuevas elecciones para el día 16 de febrero.

B) PERIODO PREPARATORIO DE LAS ELECCIONES

1). — CONSTITUCION DEL FRENTE POPULAR

La experiencia de las elecciones del año 1933, favorables a las fuerzas de derechas coligadas, había demostrado que, dadas las características de la ley electoral mayoritaria, la unión era condición indispensable de la victoria.

Los partidos políticos republicanos y obreros, las organizaciones sindicales, lanzan, en seguida la consigna de «FRENTE POPULAR».

El 15 de enero el pacto electoral de izquierdas es ya un hecho.

En la tarde de ese día, y por los representantes de los partidos coligados se firma un compromiso y se establecen las bases de un programa para la obra de Gobierno.

Composición del Frente Popular. Los elementos componentes del Frente Popular son:

Cuatro partidos de izquierda:
Izquierda Republicana.
Unión Republicana.
Esquerra Republicana.
Partido Republicano Federal (adherido en 21 de enero).

Seis grupos obreros:
Partido Socialista.
Partido comunista.
Partido Sindicalista.
P. O. U. M.
Federación Nacional de Juventudes Socialistas.

Los grupos anarquistas y la Confederación Nacional del Trabajo se abstuvieron de toda campaña electoral.

Programa del Frente Popular
PANORAMA DEL FRENTE POPULAR

El resumen de los puntos sobre que versa este programa es el siguiente:

- 1) Amnistía general de delitos políticos-sociales.
- 2) Restablecimiento de la Constitución y confección de las leyes orgánicas para su funcionamiento.
- 3) Reforma agraria. Redención del campesinado.
- 4) Reglas de ordenación bancaria. Reforma de la Administración fiscal y nueva política tributaria.
- 5) Ley Arancelaria. Protección a la pequeña industria y saneamiento financiero de las grandes empresas.
- 6) Fomento y desarrollo de las Obras públicas. Comunicaciones rurales. Saneamiento y riegos.
- 7) Legislación Social. Elevación de las condiciones materiales y morales del trabajador. Lucha contra el paro. Bolsas de trabajo. Instituciones de Previsión y seguro social.
- 8) Reforma de la Instrucción pública. Implantación de la Escuela única. Substitución de la enseñanza privada por la pública y acceso de los jóvenes más capacitados a la cultura superior.
- 9) Las autonomías. La Sociedad de Naciones. Legislación autonómica. Estatutos. Orientación de la Política Internacional de España en el sentido de la adhesión a los principios y métodos de la Sociedad de Naciones.

Este programa constituía un índice mínimo y en él sólo se trataba de obtener las más sencillas reivindicaciones sociales que el resto de las democracias burguesas han conseguido ya desde primeros de siglo.

Es importante insistir:

1) Este programa, que es el triunfo en las urnas, y el que se estaba desarrollando por el Gobierno cuando se produjo el movimiento y que ha sido calificado de «comunista» por las derechas, resulta un verdadero programa moderado de República democrático-burguesa, superado ya en muchos países.

2) Las fuerzas encargadas de realizarlo eran, según el compromiso establecido, únicamente los partidos republicanos, limitándose las organizaciones obreras al apoyo parlamentario.

2). — PANORAMA DE LAS FUERZAS EN LUCHA
El convencimiento de que la batalla era decisiva hace que todas las fuerzas del país se lancen duramente a la lucha electoral.

En pocos días se organizan tres frentes de lucha:

1) Frente Popular, del cual demos visto ya la composición. La coalición izquierdista afirma su voluntad de regenerar y vigorizar la República dentro de la ley con un programa coherente práctico, gaceable.

El elector (campesino, obrero, intelectual) va a votar para librarse de la miseria, «por el pan y por la libertad».

2) Bloque de derechas, constituido por Radicales y Lliga Catalana (Llerroux-Cambó).
Conservadores (Maura).

Monárquicos y Tradicionalistas. C. E. D. A. (Gil Robles y Agrarios). Financiado por los plutócratas; los terratenientes; apoyado por los vaticanistas. Este bloque se caracteriza por la ausencia total de programa positivo y sus contradicciones internas.

Su propósito real es declarar Constituyentes a las Cortes futuras y deshacer la obra de la República del 14 de abril. El elector (aristócrata, capitalista, reaccionario, etc.) va a votar para la continuación de sus privilegios de clase.

3) Bloque gubernamental - centrista.

El gobierno que iba a presidir las elecciones quiere a su vez terciar en la contienda y decide constituir un bloque «centro republicano», con la esperanza de obtener un resultado de unos cien diputados ministeriales susceptibles de convertirse en el eje de la política dentro de la nueva Cámara.

Su programa, publicado en 29 de enero, y que podría suscribir cualquier estadista de la Restauración, planteaba desde un punto de vista reaccionario la reforma de la Constitución a base de soluciones más que conservadoras, regresivas. Este bloque, sin fuerza real en el país, suponía un pacto previo en cada circunscripción electoral con los grupos de izquierda o derecha predominantes, a cambio del apoyo que el gobierno, con sus recursos enormes, pudiera prestar.

El Frente Popular rechazó, desde el primer momento, este amago y presentó candidatura cerrada.

Las derechas, en cambio, aceptan el pacto y en 21 de enero se consagra públicamente la amalgama centro-derechista.

La campaña electoral empezó con violencia y son jalones más importantes de la campaña electoral de izquierdas:

En 25 de enero queda ultimado el acoplamiento de las candidaturas del Frente Popular, estableciéndose la siguiente proporción de diputados:

157 Republicanos.
133 Organizaciones obreras.

Los días 4 y 5 de febrero se publican los acuerdos definitivos de la Comisión arbitral y se eligen los candidatos del Frente Popular, y el día 9 se proclaman en toda España las candidaturas de diputados a Cortes.

En 10 de enero se celebra en Madrid un acto monstruoso en el que el entusiasmo popular adquiere carácter de apoteosis.

Simultáneamente, en diferentes salas hablaron las figuras más representativas de los partidos, afirmando los postulados democráticos del Frente Popular en esta forma:

Manuel Azafia (I. R.)
en el cine Montecarlo:

«Nuestro programa es de paz, tolerancia y progreso; nuestro pacto es diáfano y nuestro mandato ineludible.»

Largo Caballero (P. S.)
en el cine Europa:

«Hemos hecho un pacto con los Republicanos que tiene la menor cantidad de nuestro programa, del programa de la clase trabajadora. Es el programa de la pequeña burguesía. Pero en cuanto obtengamos el triunfo ese programa se cumplirá con toda lealtad.»

José Díaz (P. C.) en
el Salón Guerrero:

«El Gobierno Republicano que surja de las elecciones sólo apoyo y adhesión encontrará de nuestra parte.»

Se cierra, el mismo día 15, la campaña electoral de izquierdas, llevada a cabo con magnífico impulso y disciplina cívica admirable, en un gran mitin final, celebrado en Madrid en ocho locales simultáneamente. Una enorme multitud, vibrante de fervor republicano, llenó los ocho teatros. Quien tuvo ocasión de asistir a cualquiera de ellos lo olvidará difícilmente.

(Continuará.)

Por el cielo dulce y tranquilo de Alicante ha pasado la aviación fascista. Los «salvadores de la civilización cristiana» dejan la huella de su paso. Al servicio de las ambiciones extranjeras, los aviones negros del fascismo siembran la muerte y la destrucción en las indefensas ciudades españolas



LA SITUACION EN LA ESPAÑA REBELDE

Interesantes declaraciones de unos fugitivos

Toulouse, julio.—Siete desertores del ejército rebelde que se han pasado a Francia, por la frontera de los Altos Pirineos, han hecho al corresponsal de la «Dépêche de Toulouse», en Tarbes, las declaraciones siguientes:

«El ejército nacionalista ha perdido sus características de los primeros días de la guerra. Los «Requetés», entonces mimados en Navarra, han cambiado su carácter. Sus jefes han sido serviles. Son extranjeros quienes los mandan. Algunos oficiales españoles han manifestado su descontento, pero bien tímidamente, porque la disciplina es terrible. Pero esto se ve». Son los italianos quienes lo invaden todo.

«Logroño, por ejemplo, está lleno,

Tienen dinero; su alimentación goza de mayores ventajas y cuidados que la de los españoles. Las mujeres les pertenecen. Algunos de ellos se han casado. Son, verdaderamente, los amos.

«En la región que nosotros hemos dejado, los italianos tienen, sobre todo, el control de la policía, el control de los ferrocarriles. La inscripción «Comando Militar Italiano» se encuentra en todas las estaciones. Desde luego, ellos no disimulan, ni mucho menos, las autoridades nacionalistas, su intervención masiva ni su preponderancia.

«Los alemanes, al contrario, controlan todo lo que se relaciona con los servicios telefónicos, la radio, etc. También

dirigen los batallones de trabajadores de la «transmisión».

«Las tropas han sido muy afectadas por las pérdidas considerables que han sufrido y que se ocultan cuidadosamente. Se vigilan sus conversaciones y se castiga a los que dicen desear el fin de la guerra.

«En cuanto al pueblo, sufre en silencio. Su alimentación es defectuosa. Se alimenta de un poco de pan de trigo mezclado con cebada, de una lata de sardinas al mediodía y de un poco de sopa en la noche. La vida parece tranquila, pero abrumadora. Los obreros trabajan de las cinco de la mañana hasta la noche por cinco pesetas, diez francos franceses. Dan una hora de trabajo para la guerra. Ya no hay dinero. El que tiene veinticinco pesetas es considerado como rico. El pueblo alimenta la esperanza, en secreto, de que los acontecimientos le liberrarán del yugo que pesa sobre él y que así terminarán las privaciones y las miserias.

«Algunos elementos reconocidos como derechistas creen que sin la participación extranjera España estaría desahogada en la guerra. Evidentemente, cuando ellos se expresan así, es haciendo prudentemente alusión a los rusos, checos y franceses que, los han dicho y repetido hasta la saciedad, que combaten por Barcelona. Pero ellos piensan sobre todo en los italianos y alemanes. Su prudencia de lenguaje no deja ninguna duda sobre el particular.»—Agencia España.

DETALLES DEL BOMBARDEO DE ALICANTE

Alicante, julio.—Cinco trimotores «Junkers» han bombardeado hoy, hacia mediodía, la villa y el puente de Alicante. Los aviones han lanzado un gran número de bombas, de las cuales varias han alcanzado la playa donde un establecimiento de baños ha sido destruido. Dos personas resultaron muertas y once gravemente heridas. Numerosas bombas han caído en los alrededores del castillo que domina la villa, y otras en la zona del puerto, sin causar daños.

Bombas incendiarias han sido igualmente arrojadas, pero los incendios provocados han sido rápidamente dominados.

La agresión ha sido muy rápida y los aparatos rebeldes huyeron en cuanto los aviones de caza republicanos intentaron presentar combate.

(De «Messidor»,

Felipe LAMOUR

PENSANDO EN NUESTROS HERMANOS DE AMERICA

por E. DIEZ-CANEDO.

Yo he visto cómo empezó la guerra en los frentes americanos. Cada uno de aquellos países en que tan vivazmente prendió la semilla española sintió como propio el conflicto, desde los primeros instantes; y todos en pequeño, como lo imponen la perspectiva y la distancia, vinieron a reflejarse dentro de sí.

La confusión y el trastorno, armas con que habían contado desde luego los agresores, se dejaron sentir también, al principio, en aquellas colectividades; pero también allí fueron momentáneos. En seguida se supo con claridad quién estaba de un lado y quién del otro.

Del nuestro la mayoría, la inmensa mayoría; y en lado opuesto, los que tenían intereses que defender, porque se fundaban en títulos seguros de partidismo, de explotación o de privilegio; los que se sentían solidarios de regímenes llamados a caer en cuanto el pueblo del trabajo cobrara plena conciencia de sí mismo; los que consideraban de buen tono adoptar como propias unas tradiciones caducas ya en donde tuvieron cierta razón de ser.

Los nuestros eran, por lo tanto, los míos; y aunque no estuvieran siempre de su parte, sino de la contraria, los resortes del poder y las decisiones de los gobiernos, desde el primer instante dejaron sentir su voluntad de auxilio a la España leal en forma que, si pudiera apreciarse en su exacta medida, causaría verdadero asombro. Los hombres que dentro de una organización, o sueltos y sin guía, sin saber a quién acudir, materializaron su ayuda, siguiendo el impulso inmediato de su conciencia, tropezaron a menudo con los inconvenientes más serios. Tan graves a veces que, para serlo del todo, no parecían tales inconvenientes.

Ya va mencionado el que surgió ante muchos: el de no saber a quién acudir. No todos los centros de acción pública eran eficaces, precisamente por ser demasiado. Ante las autoridades diplomáticas y consulares, que muy a menudo se mostraron en defeción, surgió la desconfianza; y los tránsfugas, con sus valedores, no dejaban de suscitarse, aun en España misma, en contra de las que permanecían firmes en sus puestos toda clase de alegaciones que inutilizaron su labor.

Los «hombres serios», los de los «intereses creados», y singularmente los poderosos enriquecidos, muchos de los cuales habían hecho obra positiva de valor social, aunque en su fondo no existiese más que un propósito de vano personalismo, se complacían en adoptar la actitud más triste, con apariencia de ánimo generoso e independiente: mera ostentación de caridad, entendiéndose bien que era «para todos», para los ofensores como para los agredidos.

Muy otro era el aspecto de los auxilios que unos militantes políticos enviaban, con verdadera magnanimidad, para sus correligionarios de los partidos españoles; pero muchas veces, querían que fuese «sólo para unos» y no les entusiasma la idea de que compartiesen el provecho otros que, sin estar inscritos en sus listas, luchaban codo a codo en la misma trinchera. Se les había hecho ver la contienda española como un panorama revuelto en que cada partido trabajaba para sí, restando a la lucha, con la unanimidad, la positiva grandeza patriótica que era su verdadero sentido, cualesquiera que fuesen las divergencias que se manifestaran en los momentos primeros de la agresión, en cuyos cálculos entraba el desbordamiento de las pasiones ante la falta de un principio de autoridad indiscutido.

Los meses, que son años ya, transcurridos, han llegado a revelar plenamente el carácter de la contienda española. Lo que fué rebelión militar hubo de convertirse muy pronto en guerra de invasión ante la cual ningún español que lo sea de verdad puede llamarse a engaño. Es positivo que entre los llamados rebeldes existen contingentes numerosos que no habrían sido a campaña si hubieran podido sospechar lo que unos promotores, engañados tal vez además de traidores, y en todo caso indignos de hablar en nombre de España, venían a proponerles. Con ferocidad que continúa la de las «carlistadas» y la sobrepuja, ven, consenten y fomentan la destrucción de lo que reclaman por suyo y asisten a la obra de los que en su país se quejan de falta de pan sufrida sólo por el pueblo, sin regatear el esfuerzo necesario para la guerra, que lo empobrece más todavía. La guerra, para los países invasores, también representa un sacrificio. ¿Se lo impondrían sin esperanza de premio, por puro altruismo humanitario?

El sentido de la contienda española es claro para todos: para los que en ella intervienen y para los que afectan blasonar de «no intervención». Se decide en ella la suerte inmediata del mundo. Las colectividades de América, nacidas al calor de la libertad, con banderas de democracia, aun las que se hayan extraviado por los aviesos andurriales del caudillismo, lo ven igualmente claro, y asisten a las angustias de hoy con la aprensión de un mañana propio. Para los hombres que las forman, españoles de ésta o aquella región, nativos de éste o aquel credo político, a estas fechas no puede existir la confusión de los primeros meses. España, toda España, la que lucha, en su territorio libre con la fuerza de las armas, en el ocupado por la invasión con el anhelo y la esperanza latentes en espera de un momento propicio a la acción decisiva, por su libertad y por el régimen democrático que supo darse sin verter sangre de sus hijos y sin más culpa que una excesiva generosidad y una engañosa confianza. Las formas de ayuda que de los pueblos americanos siguen viniendo a la España nuestra no pueden tener la realidad fragmentaria, medianamente eficaz, de los primeros días. España es, ante los rebeldes y los invasores, un frente único, que ha sabido restaurar su disciplina y robustecer su autoridad: es decir, que ha conquistado los más seguros baluartes, de que la rebelión creyó haberla privado en un principio. Sabe cómo se resiste y no ha olvidado cómo se triunfa.

A esta unidad ha de corresponder, en la otra orilla del Atlántico, otra unidad de esfuerzo, análoga a la que hace palpitar los corazones, por encima de las pasajeras adversidades ciertas, de las coacciones y mentiras de una propaganda incansable, de los intereses mezquinos que se juegan sus últimas cartas. La familia hispánica es una, y la amenaza que hoy se cierne sobre ella ninguno de sus miembros puede dejar de sentirla en la propia carne.



Vosotros no caisteis

*Muertos al sol, al frío, a la lluvia, a la helada.
Junto a los grandes hoyos que abre la artillería.
O bien sobre la yerba que, de puro delgada,
o al son de nuestra sangre, se vuelve melodía.*

*Siembr de cuerpos jóvenes, tan necesariamente
despojados del trito terruño que los pariera,
otra vez y tan pronto y tan naturalmente
semilla de los surcos que la guerra al abiera.*

*Se oye vuestra naar, vuestra lenta fatiga,
vuestra empuje de nuaa bajo la tapa dura
de la tierra que el dars la forma de una espiga
siente en la flor del trigo su juventud futura.*

*¿Quién dijo que estais muertos? Se escucha entre el silencio
que abre el verdor, el sendero de las balas
un rumor, que ya es canto, gloria recién nacida,
lejos de las piquetas y funerales palas.*

*A los vivos, hermanos, nunca se les olvida.
Cantad ya con nosotros, con nuestras múltiples
de cara al viento libre, a la mar, a la vida.
No sea la muerte, sea las nubes juveniles.*

Rafael Alberti

(Madrid, dic. 1936)

«El triunfo de la República no será el de un partido sino el de todo un pueblo, es decir, la plena restitución de la libertad.»

Azaña

(Discurso del 18 de julio 1938).

Le gérant: ETIENNE CHAUVAIN.



IMPRIMERIE COOPÉRATIVE ETIENNE
18-20, Fbg. du Temple, Paris (11^e)

18 JULIO

UNA RECEPCION EN LA EMBAJADA ESPAÑOLA

Con ocasión del segundo aniversario de la guerra de independencia de España, los representantes de las organizaciones antitascistas de Francia y del extranjero en París se reunieron en la Embajada de España, a fin de expresar al embajador su adhesión y su simpatía por la causa de la República española.

Las organizaciones representadas eran las siguientes: Comité Internacional de Coordinación y de Información para la Ayuda a España republicana; Comité Mundial contra la guerra y el fascismo; Amicale de Volontaires; Asociación por la S. de N.; Comité Internacional de Ayuda al pueblo español; Paz y Libertad; Frente Popular de la Región Parisiense; Comité Nacional de las Mujeres; Casa de la Cultura; Asociación de Escritores; Agrupación Universal por la Paz; Asociación de los amigos del pueblo chino; Asociación republicana de los antiguos combatientes; Unión Popular Italiana; Comité Nacional de los antifascistas alemanes por la ayuda al pueblo español y su presidente señor Rudolf Leonard.

Entre las numerosas personalidades que han visitado al embajador de España, estaban M. Francis Jourdain, el profesor Langevin, Juan Longuet, Fabius de Chanville, señora Gabrielle Duchesne, Pierre Paraf, Marcel Cachin, Maurice Viollette y otros.

El señor Francis Jourdain, en nombre de dichas organizaciones, saludó a la República española.

«Hace cuatro días—dijo Francis Jourdain—Francia saludaba un día de gloria: el 14 de julio. Hoy conmemoramos un día de luto: el del segundo aniversario de la guerra de España, a la cual nosotros, demócratas, asistimos impotentes para impedir la tolerancia de las demagogías.»

El doctor Pascua, embajador de España en París, agradeció a sus huéspedes la adhesión a la República española.

«Hace dos años—dijo el doctor Pascua—que España lucha por su libertad y su independencia, frente al complot de los enemigos extran-

Con ocasión del segundo aniversario de la defensa de la democracia española, el gran escritor francés Romain Rolland ha dirigido al pueblo español el siguiente mensaje:

«Dirijo mi ardiente saludo de respeto y de amor a la España republicana, con ocasión del segundo aniversario de su lucha heroica.

«La vieja tierra de España, tantos siglos sumida en el letargo de su propio pasado, ha tenido, al despertar, el honor de combatir en la extrema vanguardia de la nueva humanidad contra la coalición homicida de las potencias del pasado.

«Traicionada por los gobiernos de las democracias, es, sin embargo, querida y sagrada para los pueblos de Europa y del mundo que arden en deseos de socorrerla y se consumen de impaciencia ante quienes lo impiden. Saben bien que los mismos enemigos que martirizan a España están prontos a abalanzarse sobre ellos. Nadie se hace ilusiones sobre la lucha entablada ya en el mundo entre las autocracias y las democracias.

«Estoy absolutamente seguro de que la victoria final pertenece a las democracias, pues tienen consigo la razón, la justicia, las leyes fatales de la evolución humana y las masas inmensas de los pueblos que se organizan.

«Yo estoy también absolutamente seguro de que jamás, en ningún caso, los ejércitos extranjeros de Italia y Alemania no lograrán instalarse y arraigar en el suelo de España. Incluso en el caso de una derrota pasajera, serían vomitados de España por la totalidad de los españoles, incluso por los españoles extraviados en el campo de Franco. Ningún verdadero español sufrirá y aguantará la presión insolente del extranjero. En todos los casos, los fascistas perderán la partida. La Italia de los camisas negras pagará sus crímenes. Será aniquilada por la guerra implacable que ha desencadenado contra su hermana España, y por la sacrilega alianza con la Alemania hitleriana a quien el «duce» latino ha entregado su nación. Yo veo llegar el castigo. ¡Maldición sobre Mussolini! ¡Valdría más para su pueblo que no hubiera nacido nunca! Su pueblo, en el porvenir, lo pisoteará sin piedad.

«Y todos los pueblos del mundo envidiarán un día los sufrimientos, la gloria de España republicana.

Romain Rolland.

jeros y de los generales traidores. Os pido que abráis vuestro corazón a la esperanza. El frente de Levante nos muestra el mismo espectáculo de la resistencia de Madrid. España ha vencido las dificultades de los primeros momentos y dispone hoy de un Ejército fuerte y disciplinado. Pero lo que tengo que decir (y notad que vengo de España), es la certidumbre que nuestro pueblo tiene en la victoria.»

Dice el autor de "Acero de Madrid"

Modernamente y a medida que se han ido disipando las nieblas soñolientas del formalismo, puras, hermosas y frías como el alabastro; a medida que todo va quedando reducido a su verdadero punto, al día de los nuevos poetas, la corriente de un rico manantial de sangre que nos trae el pueblo: la Política.

Un manantial que convierte en acero el hierro dulce de los sueños indolentes, que arrastra las torres de marfil de las alturas y se las lleva al llano, con su gran fuerza de torrente o río humano.

Porque, ¿qué hay en el mundo más poderoso que la Política? ¿Qué hay más bello, más rico, más suave y más fuerte, más trueno y más rayo?

¿Qué ha hecho fijar las miradas y las voluntades? La Política es la nube de fuego que guía a la nueva Poesía, porque, ¿qué paisaje hay más emocionante? ¿Qué amor hay más ardiente, más entrañable?

La guerra no es sólo la guerra sino una parte de la Política. En Castilla el verano es caliente y seco, como en pocas partes del mundo. En pleno verano empezaron a arder los pinares del Puerto del León. Entre nubes de gasolina morían aviadores, entre rastros y piedras hombres como nosotros. Las heridas de metralla son dolorosísimas. El miedo físico es aplastante, aniquilador. Alegre y generoso, como los vinos del Sur, el sentimiento del deber cumplido.

El cielo es una suerte de aviones; la noche, sombra de granadas; la tierra es la madre, el hogar, la paz.

Nuestro interior, la conciencia política.

La Política envuelve la guerra y la hace girar, como el viento mancha al molino.

A los escritores jóvenes nos envuelve, nos hincha y nos inflama. ¡Ay del que no ardió con los pinares del Puerto del León!

De una paz llena de inquietudes y de problemas hemos pasado a una guerra

tranquila, porque es justa; serena, porque es heroica, y noble, porque es popular, inteligente, porque es política.

Nuestro trabajo tiene una significación; nuestra inspiración, un motivo

nuestra retórica, un fondo.

En el aire está una poesía épica o una novela, un género literario que equilibra el antiguo que cantaba los epopeyas de las ciudades, las odiseas de los navegantes y el heroísmo de los pueblos.

El Pueblo y la Poesía están más cerca que nunca; el arte vuelve al pueblo como el hijo pródigo. Hay que humanizar el arte. La revolución revuelve la Poesía y vuelve a subir el fondo a la superficie, donde ha estado siempre. El precioso, con todos los respetos, está en trance de muerte, como una pobre señora menopáusica, cruelmente abandonada. Esto no quiere decir que se le olvide.

El romancero de la guerra es un símbolo primerizo y nada más de lo que puede ser la nueva literatura, la nueva Poesía.

La generación nueva será de realizadores o no será nada, así como la anterior fué de luchadores, literariamente hablando.

JOSE HERRERA PETERE

Madrid, 22-2-1938.

LOS AMIGOS DEL FRENTE POPULAR

Club de la Prensa y la Literatura del Frente Popular
83, rue de la Boétie, Paris-8^e

Llega el verano y con él las vacaciones. Mala temporada para la propaganda. Pero no en el Club de los Amigos del Frente Popular.

De julio a septiembre, dos meses durante los cuales la propaganda no perderá sus derechos.

Un plan ha sido ya establecido. Coherente y teniendo en cuenta la actualidad política, social e internacional, sin olvidar las manifestaciones artísticas y distracciones.

Helo aquí: Para comenzar, el primero de julio comienzan nuestras sesiones de cabaret, todos los sábados y domingos, a las 21, con los mejores artistas, «chansonniers», y bailarines.

Todos los días, a las 17,30, Revista de Prensa, con debates contradictorios.

Todas las noches, a las 21, conferencias, mítines y reportajes.

Nuestra campaña en favor de la paz, por las reformas de estructuras, nuestros debates en favor de la República española y sobre la agresión japonesa en China.

Para el programa, consultar la Prensa del día.

Durante el periodo de las vacaciones, exposiciones de dibujos de niños americanos, chinos; visiones de guerra en España, retrospectiva del inmortal pintor Steinlen, hasta el 15

de noviembre; exposición de la nueva Constitución soviética.

La galería está abierta todos los días, de 10 a 23. Domingos y fiestas.

Para ayudarnos, venid todos a nuestras sesiones de cabaret, a nuestras revistas de Prensa y a nuestras conferencias y reportajes. No tenemos mecenaz ni «caja negra». Son nuestros amigos quienes hacen vivir el movimiento. Nuestra divisa: Ningún enemigo en la izquierda.

Una delegación de periodistas extranjeros llega a Barcelona

Barcelona, julio. — Invitada por la Asociación profesional de periodistas de Barcelona acaba de llegar a esta ciudad una delegación de periodistas extranjeros. En la frontera fué recibida por los representantes de la Asociación y los de la subsecretaría de Propaganda.

Esta delegación, que se encontrará en Barcelona con los representantes de la prensa de Madrid y de Valencia, también invitados, asistirá a diversas manifestaciones organizadas en su honor que serán prueba de la simpatía que por sus correligionarios extranjeros el servicio de la causa de la República sienten los periodistas republicanos españoles.

En presencia de esta delegación serán descubiertas las placas que dan el nombre de los periodistas españoles Mariano Foye y Luis de Sirval, a dos calles centrales de Barcelona. Mariano Foye, cayó luchando como aviador en el frente del Este. Luis de Sirval fué fusilado durante la represión de 1934 en Asturias.

En Galicia, patria del gran Castelao, fueron asesinados por las hordas de Franco todos los maestros de primera enseñanza liberales o republicanos.

El gran dibujante hizo un comentario que ha circulado por todas las revistas y que nosotros reproducimos hoy: es este dibujo cuya leyenda en gallego quiere decir:

LA ULTIMA LECCION DEL MAESTRO



A derradeira lección do mestre

VOZ DE MADRID

COMITE DE REDACCION

Antonio Machado - José Bergamín - Eugenio Imaz - Félix Pita Rodríguez - Luis Lacasa - Juan Larrea - Ramón Sender

COLABORADORES

Dámaso Alonso - José María Aguilar, decano de la Facultad de Letras de Madrid - Amado Alonso - Rafael Alberti - Manuel Altolaguirre - César Arconada - Vicente Alexandre L. Bagaría - A. Balbuena Prat - Manuel Benavides - Ricardo Castellote, del Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español - Américo Castro - Roberto Castrovido - Corpus Barga - Alejandro Casona - Alfonso Castelao - Guillermo Díaz Plaja - E. Díez Canedo - Ricardo de Orueta - Juan de la Encina - Juan José Doménchena - León Felipe - César Falcón - Elena Fortún - José Gaos, rector de la Universidad de Madrid - Bosch Gimpera, rector de la Universidad de Barcelona - G. García Maroto - Pedro Garfias - Ventura Gassol - Nicolás Guillén - Raúl González Tuñón - Miguel Hernández - José Herretera - Rodolfo Halffter - María Teresa León - Angel Lázaro - Agustín Millares - José F. Montesinos - Paulino Massip - Maruja Mallo - José Moreno Villa - Carlos Montilla - Juan Marinello - José Mancisidor - Pablo Neruda - Tomás Navarro Tomás - Lino Novás Calvo - Margarita Nelken - Andrés Ovejero - Angel Ossorio y Gallardo - Juan Planelles - Pablo Picasso - Emilio Prados - Carlos Pellicer - B. Pérez Casas - Octavio Paz - J. Pérez Rubio - Wenceslao Rocas - José Renau - Alfonso Reyes - Antonio Ruiz Vilaplana - José Serra Hunter, presidente de la Alianza de Intelectuales de Barcelona - M. Sánchez Arca - José María Sbert - Arturo Serrano Plaja - Luis A. Santullano - Rafael Sánchez Ventura - Gabriel L. Trilla - Edmundo Torner - Eduardo Ugarte - Juan Vicens - Francisco Vera - Adolfo Vázquez Humasqué - Margarita Xirgu - José Xirau, decano de la Facultad de Letras de Barcelona - María Zambrano - Antonio Zozaya y otras personalidades que han sido consultadas y cuya contestación esperamos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	3 meses	6 meses	Un año
Francia y Colonias.	12 fr.	23 fr.	40 fr.
Estados Unidos.		2 \$	3 \$
Méjico, Centroamérica y Suramérica.		2 \$	3 \$
Otros países extranjeros.	24 fr.	46 fr.	80 fr.

DIRIGIR LAS SUSCRIPCIONES A:

M. Etienne Chauvain. — 3, rue de Monthon. — PARIS-9^e